

**“TODOS SE REUNÍAN
CONSTANTEMENTE A ESCUCHAR LAS
ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES”**

Hch 2, 42



ARQUIDIÓCESIS
DE NUEVA PAMPLONA

MISIÓN ARCIPRESTAL

ARCIPRESTAZGO NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN



LA VOZ DEL PASTOR.

“Cuando experimentamos la fuerza del amor de Dios, cuando reconocemos su presencia de padre en nuestra vida personal y comunitaria, no podemos dejar de anunciar ni compartir lo que hemos visto y oído”. Papa Francisco.

Estas palabras del Santo Padre nos motivan a recordar la experiencia amorosa del ser llamados y enviados desde el Bautismo a ser testigos y anunciadores del Reino de Dios a toda la creación. La esencia de la Iglesia ha sido desde los orígenes, ser evangelizadora, comunicadora de la fe en Jesucristo Resucitado y ser testigos de su presencia; de esta manera, con la ayuda del Espíritu Santo ha extendido la Buena Noticia y se ha preocupado por la evangelización y promoción de todo hombre en el mundo.

Por tal razón la misión Arquidiocesana, que con la alegría de Dios viviremos, es una oportunidad bella de fortalecer nuestra fe, para que se continúe la obra de Cristo en el mundo. Hoy más que nunca, estamos llamados a anunciar y testimoniar la experiencia del amor de Dios. En los arciprestazgos de nuestra Arquidiócesis, cada año nos proponemos realizar este anuncio con misioneros que debidamente preparados nos ayudarán a conseguir el fruto anhelado de empezar la conformación de las comunidades eclesiales misioneras, animadas mediante las catequesis, que serán el derrotero que nos llevará a vivir una fe cada vez más madura y responsable.

Quiero desde ya, agradecer a todos los misioneros de la Arquidiócesis de Nueva Pamplona, a los sacerdotes, religiosas y laicos por su disponibilidad y ánimo en estos tiempos difíciles. Les expreso mi afecto y compromiso en la oración, para que el Señor siga suscitando en nuestra Iglesia Particular, más vocaciones misioneras que logren fortalecer nuestro proceso evangelizador y experimentemos la presencia de Jesucristo vivo, en nuestras vidas.

Que el Señor Jesús, enviado del Padre, que vino a consumir su obra de salvación en el mundo, nos de la fortaleza para alcanzar los objetivos propuestos de ser una Iglesia evangelizada y evangelizadora que con mucha valentía sigue echando las redes para que muchos más se unan al camino de discipulado del Señor.

Los bendigo a todos con especial afecto,

Jorge Alberto Ossa Soto
Arzobispo de Nueva Pamplona





PROPÓSITO DE LA MISIÓN ARQUIDIOCESANA.

Este es el mandato misionero, ir y anunciarle al mundo con nuestra vida y testimonio que hemos sido testigos de una Buena Noticia, nos encontramos con el Señor. Por eso, la misión Arquidiocesana es el punto de partida del proceso evangelizador de nuestra Iglesia particular, es el encuentro con Jesucristo, el llamado a la fe y conversión mediante el primer anuncio.

De la misma manera, nuestra misión Arquidiocesana centra su vivencia en el mandato misionero del Señor, quien nos envía por el mundo a dar testimonio de su amor. Recordamos con especial agradecimiento a todos los que con su testimonio de vida nos siguen ayudando a renovar nuestro compromiso de bautizados, para ser apóstoles alegres del Evangelio.

Como Iglesia Particular de Nueva Pamplona anhelamos que la misión sea para muchos, creyentes y no creyentes, el inicio de un camino de sincera conversión, de fortalecimiento a una respuesta de Fe que va creciendo en la medida en que conocemos más a Dios y el compromiso de una vocación que nos hace salir a las periferias existenciales y nos lleva a convertirnos en instrumentos auténticos de la misericordia de Dios.

Vivir la misión en tiempos que son difíciles para el mundo y por lo mismo, lleno de nuevos retos para nuestra Iglesia, es aventurarnos a que nuestra vida respire los mismos sentimientos de Cristo y que a través de nuestra humilde existencia muchos puedan contagiarse de esa Gran Noticia: Que Dios nos sigue amando con verdadero amor de Padre.

Que María, Madre de las misiones, haga crecer en nosotros el anhelo de ser auténticos testigos de su Hijo, Jesucristo.

“Todos se reunían constantemente, a escuchar las enseñanzas de los Apóstoles”

Hch 2, 42



TEXTO BÍBLICO GUÍA DE NUESTRA MISIÓN ARQUIDIOCESANA. (LUCAS 24, 13-34).

Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que estaba sesenta estadios de Jerusalén, y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado. Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos; pero sus ojos estaban retenidos para que no le conocieran.

Él les dijo: ¿De qué discutían por el camino mientras venían andando? Ellos se pararon con aire estremecido. Uno de ellos llamado Cleofás le respondió: ¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que estos días han pasado en ella? Él les dijo: ¿Qué cosas? Ellos le dijeron: Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; pero nuestros sumos sacerdotes y magistrados le condenaron a muerte y le crucificaron.

Nosotros esperábamos que sería Él el que iba a librar a Israel; pero, con todas estas cosas, llevamos ya tres días desde que esto pasó. El caso es que algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado, porque fueron de madrugada al sepulcro, y al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que hasta habían visto una aparición de ángeles, que decían que Él vivía.

Fueron también algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como las mujeres habían dicho, pero a Él no le vieron. Él les dijo: ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria? Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas les explicó lo que había sobre Él en todas las Escrituras.

Al acercarse al pueblo a donde iban, Él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le forzaron diciéndole: Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado. Y entró a quedarse con ellos. Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero Él desapareció de su lado.

Se dijeron unos a otros: ¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras? Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, que decían: ¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón! Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y como le habían conocido al partir el pan.



ORACIÓN POR LA MISIÓN ARQUIDIOCESANA.

*Señor Jesucristo, te reconocemos
como el enviado del Padre,
y nos unimos como Iglesia
a la obra de los apóstoles,
para llevar tú Evangelio
por todo el mundo.*

*Llénanos de tu amor,
conságranos en tu verdad,
bendícenos con tu paz,
infunde en nosotros
los dones del Espíritu Santo,
y ayúdanos a cumplir
tu santa voluntad.*

*Concédenos que la
misión Arquidiocesana,
suscite la conversión,
nos renueve en la fe,
y nos haga auténticos
discípulos misioneros.*

*Que tu Santa Madre,
estrella de la Evangelización,
nos conduzca hacia Ti,
fruto bendito de su vientre.*

Amén.





HIMNO DE LA MISIÓN ARQUIDIOCESANA.

Coro:

***¡Id a anunciar a Cristo!
En todo tiempo y lugar
¡Id a anunciar a Cristo!
En el trabajo y en el hogar
¡Id a anunciar a Cristo!
En el campo y la ciudad
Porque aquel que conoce a Cristo
obtiene la salvación. (2)***

*Vamos todos a gritar
que Jesús es salvador
que comparte su gran paz
Y nos llena de su amor.*

¡Id a anunciar a Cristo!...

*Juntos vamos a vivir
como Iglesia del Señor
en amor y en unidad
¡esa es nuestra misión!*

¡Id a anunciar a Cristo!...





ITINERARIO MISIONERO.

Sábado:

Llegada y bienvenida de los misioneros

Domingo:

08:30 am: Encuentro de los misioneros con el Párroco.

09:30 am: Procesión de los misioneros hasta el templo parroquial.

Lugar: Desde el lugar que cada comunidad estime conveniente.

10:00 am: Eucaristía de envío misionero.

Lugar: En cada comunidad eclesial.

Lunes:

06:00 am: Laudes, Lectio Divina, y celebración de la Eucaristía.

Lugar: Templo Parroquial.

08:30 am: Visita a las familias.

03:00 pm: Preparación del encuentro con Cristo.

05:00 pm: Primer Anuncio: Por Sobre todas las cosas: ¡Dios es amor!
y celebración comunitaria.

Lugar: Sectores rurales.

06:00 pm: Primer Anuncio: Por Sobre todas las cosas: ¡Dios es amor!
y celebración comunitaria.

Lugar: Sectores urbanos.

07:30 pm: Celebración Comunitaria.

Lugar: Templo Parroquial.

Martes:

06:00 am: Laudes, Lectio Divina, y celebración de la Eucaristía.

Lugar: Templo Parroquial.

08:30 am: Visita a las familias.

03:00 pm: Preparación del encuentro con Cristo.

05:00 pm: Segundo Anuncio: Dios da un nuevo sentido a mi vida
y celebración comunitaria.

Lugar: Sectores rurales.

06:00 pm: Segundo Anuncio: Dios da un nuevo sentido a mi vida
y celebración comunitaria.

Lugar: Sectores urbanos.

07:30 pm: Celebración Comunitaria.



Miércoles:

06:00 am: Laudes, Lectio Divina, y celebración de la Eucaristía.

Lugar: Templo Parroquial.

08:30 am: Visita a las familias.

03:00 pm: Preparación del encuentro con Cristo.

05:00 pm: Tercer Anuncio: ¡Dios nos entregó a su Hijo Único!
y celebración comunitaria.

Lugar: Sectores rurales.

06:00 pm: Tercer Anuncio: ¡Dios nos entregó a su Hijo Único!
y celebración comunitaria.

Lugar: Sectores urbanos.

07:30 pm: Celebración Comunitaria.

Jueves:

06:00 am: Laudes, Lectio Divina, y celebración de la Eucaristía.

Lugar: Templo Parroquial.

08:30 am: Visita a las familias.

03:00 pm: Preparación del encuentro con Cristo.

05:00 pm: Cuarto Anuncio: Cristo vive y te quiere vivo
y celebración comunitaria.

Lugar: Sectores rurales.

06:00 pm: Cuarto Anuncio: Cristo vive y te quiere vivo
y celebración comunitaria.

Lugar: Sectores urbanos.

07:30 pm: Celebración Comunitaria.

Lugar: Templo Parroquial.

Viernes:

06:00 am: Laudes, Lectio Divina, y celebración de la Eucaristía.

Lugar: Templo Parroquial.

08:30 am: Visita a las familias.

03:00 pm: Preparación del encuentro con Cristo.

05:00 pm: Quinto Anuncio: Soy testigo y misionero del amor de Dios
y celebración comunitaria.

Lugar: Sectores rurales.

06:00 pm: Quinto Anuncio: Soy testigo y misionero del amor de Dios
y celebración comunitaria.

Lugar: Sectores urbanos.

07:30 pm: Celebración Comunitaria.

Lugar: Templo Parroquial.



Sábado:

06:00 am: Laudes, Lectio Divina, y celebración de la Eucaristía.

Lugar: Templo Parroquial.

12:00 m: Clausura de la misión.

Lugar: Sectores rurales.

06:00 pm: Clausura de la misión.

Lugar: Sectores urbanos.

Domingo:

10:00 am: Eucaristía de clausura.

Lugar: En cada comunidad parroquial.

12:00 m: Compartir de los misioneros.

Lugar: En cada comunidad parroquial.

INFORMACIÓN:

- Los párrocos serán los encargados del transporte, hospedaje, alimentación y organización de los misioneros y sacerdotes que les sean asignados.
- Nuestro Arzobispo, Monseñor Jorge Alberto Ossa Soto estará un día en cada comunidad parroquial del Arciprestazgo en Misión.
- El itinerario de la misión evangelizadora de los sectores rurales podrá ser adaptado por cada misionero de acuerdo a las circunstancias y posibilidades de cada comunidad.
- El encuentro del domingo de los misioneros junto al párroco tiene como objetivo la socialización de las disposiciones logísticas y la organización de los equipos misioneros.



DOMINGO – PROCESIÓN Y ENVÍO MISIONERO.

Desde un lugar previamente elegido, se organizará la procesión con los fieles de la parroquia y los misioneros, quienes estarán con pancartas, pasacalles, animando el inicio de la misión arciprestal. Esta procesión será hasta el templo parroquial, en donde se celebrará la Santa Eucaristía del envío misionero. Antes de iniciar la procesión, se proclamará el texto bíblico del mandato misionero y se hará la siguiente reflexión.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (Lc 10, 1-11)

"Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios a donde ÉL había de ir." "Y les dijo: «La mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies. Id; mirad que os envíe como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias. Y no saludéis a nadie en el camino. En la casa en que entréis, decid primero: "Paz a esta casa." "Y si hubiere allí un hijo de paz, vuestra paz reposará sobre Él; si no, se volverá a vosotros. Permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No vayáis de casa en casa. En la ciudad en que entréis y os reciban, comed lo que os pongan; curad los enfermos que haya en ella, y decidles: "El Reino de Dios está cerca de vosotros." En la ciudad en que entréis y no os reciban, salid a sus plazas y decid: "Hasta el polvo de vuestra ciudad que se nos ha pegado a los pies, os lo sacudimos. Pero sabed, con todo, que el Reino de Dios está cerca."

PALABRA DEL SEÑOR...

REFLEXIÓN.

Nos recuerda el papa san Pablo VI: "La iglesia existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, para ser canal del don de la Gracia y reconciliar los pecadores con Dios. Jesús Resucitado anhela que sus discípulos sigan enseñando lo que han escuchado. Por eso, para caminar juntos en la fe y responder al mandato de Jesús de ir a anunciar su evangelio, nos disponemos en esta semana llevar a nuestros hermanos la alegría del Evangelio, testimoniando con nuestra vida la Fe y así contagiar de entusiasmo y compromiso a todos aquellos que están deseosos de escuchar el mensaje de salvación.

A continuación, se inicia la procesión hasta el Templo Parroquial; mientras caminamos, cantamos con alegría.



IGLESIA SOY.

Iglesia soy y tú también,
en el Bautismo renacimos,
a una vida singular,
y al confirmar hoy nuestra Fe,
lo proclamamos compartiendo
el mismo Pan.

**No vayas triste en soledad,
ven con nosotros y verás
a los hermanos caminando en el
amor,
ven con nosotros y serás,
en la familia un hijo más,
iremos juntos caminando en el
amor.**

Yo la veré envejecer,
pero a mi madre con arrugas y
defectos la querré,
la quiero más pues sé muy bien
que ha envejecido sin dejarme de
querer.

A EDIFICAR LA IGLESIA.

A edificar la Iglesia,
A edificar la Iglesia,
A edificar la Iglesia del Señor
**Hermano ven ayúdame
Hermana ven ayúdame,
A edificar la Iglesia del Señor.**

Yo soy la Iglesia,
tú eres la Iglesia,
Somos la Iglesia del Señor...
**Hermano ven ayúdame
Hermana ven ayúdame,
A edificar la Iglesia del Señor.**

IGLESIA PEREGRINA

Todos unidos formando un solo
Cuerpo, un pueblo que en la Pascua
nació, miembros de Cristo en Sangre
redimidos, Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del
Espíritu,
Que el Hijo desde el Padre envió,
Él nos empuja, nos guía y alimenta,
Iglesia peregrina de Dios.

**Somos en la tierra
Semilla de otro Reino
Somos testimonio de amor
/Paz para las guerras
Y luz entre las sombras
Iglesia peregrina de Dios/**

ALMA MISIONERA.

Señor, toma mi vida nueva,
antes de que la espera,
desgaste años en mí,
estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea,
tu llámame a servir.

**Llévame donde los hombres,
necesiten tus palabras,
necesiten, mis ganas de vivir,
donde falte la esperanza,
donde falte la alegría,
simplemente, por no saber de ti.**

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
Tu grandeza, Señor
Tendré mis manos sin cansancio
tu historia entre los labios
y fuerza en la oración.





PREGÓN MISIONERO.

- **Animador 1:** Porque necesitamos reavivar nuestra Fe
- **Todos:** ¡Vamos alegres a anunciar el Evangelio!

- **Animador 2:** Porque venimos a anunciar a un Cristo que sigue vivo.
- **Todos:** ¡Vamos alegres a anunciar el Evangelio!

- **Animador 1:** Porque amamos nuestra Iglesia
- **Todos:** ¡Vamos alegres a anunciar el Evangelio!

- **Animador 2:** Porque hemos recibido el mandato del Señor
- **Todos:** ¡Vamos alegres a anunciar el Evangelio!

- **Animador 1:** Porque el mundo necesita a Cristo
- **Todos:** ¡Vamos alegres a anunciar el Evangelio!

- **Animador 2:** Porque queremos dar frutos de bautizados
- **Todos:** ¡Vamos alegres a anunciar el Evangelio!

- **Animador 1:** Porque nuestra Arquidiócesis lo necesita
- **Todos:** ¡Vamos alegres a anunciar el Evangelio!

- **Animador 2:** Porque nuestra comunidad parroquial recibe a Cristo como enviado de Dios
- **Todos:** ¡Vamos alegres a anunciar el Evangelio!

- **Animador 1:** Porque queremos que el Espíritu Santo aumente nuestra fe, esperanza y caridad
- **Todos:** ¡Vamos alegres a anunciar el Evangelio!

- **Animador 2:** Porque queremos ponernos a los pies del Señor para adorarlo y amarle
- **Todos:** ¡Vamos alegres a anunciar el Evangelio!



MISA DE ENVÍO MISIONERO.

MONICIÓN DE ENTRADA.

Como bautizados, estamos llamados a proclamar el Evangelio, para responder así al compromiso de propagación de nuestra Fe. El mismo Cristo ha venido a nosotros y se ha quedado en la Eucaristía para que, alimentados con el pan de su Palabra, fortalecidos con su Cuerpo y Sangre, tomemos fuerzas y nuestra oración, nuestras buenas obras, el trabajo de los misioneros, proclame el amor y la misericordia de Dios. Por eso, suplicamos por nuestra misión Arquidiocesana que hoy iniciamos, para que mediante el testimonio y palabra de quienes serán enviados muchos hermanos conozcan al Señor, lo amen y lo sigan. Participemos de esta celebración con fe y esperanza.

MONICIÓN A LA LITURGIA DE LA PALABRA.

Cristo nos habla al corazón a través de su Palabra, la cual se convierte a su vez, en anuncio para ser proclamado a los pueblos. Dispongamos nuestro corazón para que su Palabra nos fortalezca de tal manera que podamos ser instrumentos fieles de evangelización para quienes nos esperan con sed de esperanza y anhelo de verdad.

**Después de la proclamación del Evangelio se sugiere la
Presentación de los misioneros.**

Presidente

Invito a los misioneros a que se coloquen en pie.

Por el bautismo, todos hemos sido llamados a cooperar, con nuestra oración y nuestro testimonio de vida en la misión salvífica de la Iglesia, hoy, dando inicio a nuestra misión Arquidiocesana, en el nombre de Jesucristo enviaremos a estos hermanos nuestros a proclamarle a nuestra comunidad su mensaje de amor por ello, acompañémoslos con nuestra cercanía y oración.



INTERROGATORIO.

PRESIDENTE:

¿Están dispuestos a vivir de acuerdo al nombre de “cristiano” recibido en el Bautismo?

MISIONEROS:

Sí, estamos dispuestos

PRESIDENTE:

¿Están dispuestos a trabajar juntos, para que se haga realidad el deseo de Cristo de: ir por todo el mundo y predicar el Evangelio?

MISIONEROS:

Sí, estamos dispuestos

PRESIDENTE:

El Señor confirme con la gracia del Espíritu Santo este deseo que han manifestado y los fortalezca para dar testimonio a los hermanos de la fe que profesan. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LAS CRUCES.

PRESIDENTE: Señor y Dios nuestro, Tú que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, te pedimos que bendigas (+) estas cruces que serán entregadas a estos hijos tuyos a quienes llamaste a colaborar contigo en el anuncio de la Buena Noticia a todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Ahora el presidente de la asamblea impondrá las cruces y le dirá a cada misionero:

Con la Palabra de Dios y tu testimonio de vida, anuncia a Jesucristo.



ORACIÓN UNIVERSAL.

PRESIDENTE: Oremos al Padre que envió a su Hijo Jesucristo a anunciarnos la Buena Noticia y pidámosle que sepamos anunciar lo que se nos ha sido revelado por gracia del Espíritu a través de la Palabra de Dios y digamos con confianza:

R. PADRE DE AMOR, BENDICE NUESTRA MISIÓN.

- Por el Papa Francisco, nuestro Arzobispo Jorge Alberto, presbíteros y diáconos, para que sean semillas de amor y esperanza para un nuevo impulso en nuestra vida de fe.
- Por los gobernantes de nuestros pueblos, para que guíen con rectitud y justicia a quienes les han sido confiados.
- Por nuestro arciprestazgo de Nuestra Señora del Carmen y nuestra comunidad parroquial, para que la participación en la misión Arquidiocesana sea generosa y Cristo actué en cada uno de sus hijos en bien de los más necesitados.
- Por todos nosotros, quienes hemos sido enviados como misioneros y los que seremos misionados, para que el anuncio gozoso del Evangelio, nos permita redescubrir nuestro compromiso de bautizados.

En un momento de silencio, presentemos al Padre nuestras intenciones personales.

ORACIÓN CONCLUSIVA.

Padre de misericordia, recibe estas súplicas que te presentamos como Iglesia al inicio de esta misión, fortalécenos en tu amor y haz que podamos ser testimonio de tu Buena Noticia. Te las presentamos por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



GUÍA PARA LA VISITA DE ANUNCIO A LAS FAMILIAS. (INDICACIONES)

“La visita a los hogares es el instrumento más eficaz para anunciar la gran noticia de la salvación”

- La visita a los hogares tiene como objetivo hacer un anuncio de la Salvación. No es un espacio para una simple visita de cortesía. La visita al hogar es un medio por el cual se renuevan los vínculos de la parroquia con las familias.
- Es un anuncio bíblico apoyado en el testimonio de vida del misionero.
- No se trata de dar una razón, sino de transmitir una verdadera experiencia de Fe.
- Se debe llegar a las familias en un ambiente de diálogo, respeto, cortesía y sencillez, siendo conscientes que el Espíritu Santo es quien dispone los corazones para la respuesta de fe.
- Se debe evitar crear polémica o disputa en cuestiones de fe.
- Cada persona es libre de acoger o no el anuncio de la Salvación que se ofrece en la visita a la familia. Se debe evitar entrar en contiendas o discusiones cuando el mensaje es rechazado.



ESQUEMA DE VISITA A LOS HOGARES.

Recomendaciones de tipo práctico para las visitas:

- Antes de salir nos ponemos de rodillas ante el Santísimo Sacramento de la Eucaristía y se pide la asistencia del Espíritu Santo para llevar a Cristo a nuestros hermanos; orar por los que vamos a visitar.
- Nuestra actitud y comportamiento en la calle es ya una predicación.

1. Saludo fraterno y presentación de los misioneros.

2. **Presentación de la misión evangelizadora:** Se comenta brevemente el propósito de la misión Arquidiocesana y se explica el lema del año a las personas que se van a visitar.

3. Anuncio de la Buena Noticia:

A continuación, se proclama uno de los textos que se propone para la visita (previamente los misioneros escogen uno de los textos sugeridos).

También se puede proclamar el texto base “programa de vida del cristiano” Romanos 12, 1-21. (Se deja el afiche como recordatorio en los hogares para ser fijado en algún lugar visible de la casa).

- ¡Dios es amor! Dios nos ama incondicionalmente y se preocupa siempre por nosotros (Is 54, 10; Is 54,8; Os 11, 13; Jn 4, 8)
- Pero nosotros no hemos acogido el don de Dios, hemos sido indiferentes, hemos fallado a su amor con nuestro pecado (Rm 5, 12; Gn 2,8-15; Rm 1,20-23; Gn 3, 11-12)
- Sin embargo, Dios nos ha dado una oportunidad para empezar de nuevo, no nos ha tratado como merecíamos por nuestros pecados. Él ha muerto por nosotros, alcanzándonos la salvación y dándonos nuevas posibilidades para crecer en libertad (Jn 3,16; Heb1, 1-3; Mt 18, 14; 1 Pe 3, 18; Lc 24, 36-43)
- Por tanto, es urgente que nos convirtamos al amor de Dios. Él con su gracia nos ayuda (Hch 2,36-37, Rm12, 1-2; Ef 2,13-14; Dt 30,11-14)

4. **Dialogo:** El misionero después invita a que se viva un ambiente sincero de oración, pidiendo para que ese mensaje que el Señor ha traído a su hogar, llene el corazón de todos los presentes.



Ahora, quien desee, cualquier miembro de la familia, eleve con sus propias palabras una acción de gracias al Señor. Para finalizar como verdadera familia, miembros de una misma Iglesia, unámonos a esta oración.

*Señor Jesús, reconozco, en este momento,
tu presencia aquí conmigo y tu cercanía.
Te percibo lleno de amor por mí,
y te doy gracias por tu mirada
tan llena de amor, de ternura, de afecto y comprensión.
Te ruego que perdones mis indiferencias,
mi egoísmo, mi soberbia, todos mis pecados.
Mi familia te recibe. Tú, recibe nuestro propósito
de no apartarnos nunca más de Ti,
contando, por supuesto, con tu ayuda.
Te amamos con toda el alma.
Te entregamos nuestra vida.
Concédenos ser siempre fieles
y alcanzar contigo la felicidad eterna
AMÉN.*

Hay que tener en cuenta que el objetivo de la visita además del anuncio de la palabra es invitar a la familia a participar de los encuentros con Cristo en los sectores y celebraciones.

Despedida alegre y promesa de la oración constante.





RECOMENDACIONES PARA EL DIALOGO INTERRELIGIOSO.

El valor de la fraternidad humana.

(Diálogo con los hermanos de otra religión)

¿No tenemos todos un solo Padre? ¿No nos ha creado un solo Dios?

Malaquías 2,10

Hoy queremos compartir con su familia, una visión de fraternidad y hermandad. No importan las creencias o prácticas religiosas que vivan, pues, no estamos buscando un debate para saber quién tiene o quién no tiene la razón. Hoy, le daremos la razón a Dios, y dejaremos que Él sea quien hable al corazón: "esta es la alianza que yo pactaré con Israel en los días que están por llegar, dice el Señor pondré mi ley en su interior, la escribiré en sus corazones, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo" (Jeremías 31,33). Todos somos ese pueblo de Israel y estamos invitados a sentirnos como hermanos, pues debemos reconocer que somos **hijos de un mismo Padre.**

Por ello, vamos a orar, pidiendo a ese Padre creador, que nos acompañe, que nos ilumine, que escuche nuestras súplicas y nos libre de la corrupción del pecado, diciendo:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre: venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Somos hermanos y compartimos una misma casa.

Somos hermanos y esta realidad nos acompaña, muy a pesar de las diferencias que podamos tener con nuestros vecinos; todos vivimos en la misma casa, esta casa es el planeta tierra, que es en sí, nuestra casa común un regalo de Dios. ¿Qué se debe hacer, para que una casa se mantenga linda y ordenada? se debe trabajar en el mantenimiento, en la limpieza y, lo más importante, se le debe dar vida. ¿Cómo dar vida? sembrando unión, compasión, perdón, alegría y por lo tanto, erradicando y arrancando de raíz, la división, el odio, la tristeza y la indiferencia. Esto, lo dijo el mismo Jesucristo: "Todo reino que se divide, corre a la ruina; no hay ciudad o familia que pueda durar con luchas internas" (Mateo 12, 25).



Es por esto, que más que la contaminación y el abuso de los recursos naturales, ha sido el egoísmo, la división y el odio, lo que ha generado tanta guerra entre todos los seres humanos que no se reconocen como hermanos.

Pues... sálvese quien pueda.

Nuestra actitud nunca puede ser de indiferencia ante lo que sufren y viven los demás, pues "también todos nosotros formamos un solo Cuerpo en Cristo" (Romanos 12,5) y, como cuerpo, es decir, como Hijos de Dios, tenemos el deber de unir esfuerzos, de apoyarnos para sembrar en el mundo esperanza. ¿Cómo? "amen con sinceridad. Tengan horror al mal y pasión por el bien. Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos" Romanos (12, 9-10).

Es momento de sembrar en el hogar esas semillas de amor verdadero, de bondad y misericordia. ¿Se imagina una vereda, un municipio donde no existan las envidias y el odio? Pues, no la imagine más, es mejor trabajar juntos por ese ideal, sacando lo mejor de cada uno, según su propia fe o creencias, pues "no hay alternativa: o construimos el futuro juntos o no habrá futuro" Papa Francisco.

No es fácil ir contracorriente.

"No tomen como modelo a este mundo. Por el contrario, transfórmense interiormente renovando su mentalidad, a fin de que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto." (Romanos 12, 2). Está claro. El modelo del mundo es el de la división, la desconfianza y el egoísmo. Nos promete éxitos y bienestares que no duran mucho, y, que, por el contrario, dejan el corazón vacío y la vida desgastada. Si no quiere seguir en ese modelo mundano, acumulando en el corazón odios, rencores y heridas, le invitamos a seguir el modelo de Cristo: "No devuelvan a nadie mal por mal. Procuren hacer el bien delante de todos los hombres" (Romanos 12, 17-21) y, si, no sabe cómo acabar con la maldad que anida en su interior, "No te dejes vencer por el mal. Por el contrario, vence al mal, haciendo el bien." (Ibídem, 21).

Le recomendamos, como sus hermanos y vecinos católicos, leer la Sagrada Biblia para conocer a aquel que nos prometió: "Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia." (Mateo 28, 20).

Muchas gracias por permitirnos compartir este momento entre hermanos. Cuente con nuestra oración, para que el Señor siga iluminando su camino y el de su familia.



LUNES ORACIÓN DE LA MAÑANA.

ORACIÓN DE LAUDES

V. Señor, abre mis labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

INVITATORIO

Ant. *Entremos a la presencia del Señor dándole gracias*

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos.

Ant. *Entremos a la presencia del Señor dándole gracias*

Porque el Señor es un Dios grande, soberano de todos los dioses: tiene en su mano las simas de la tierra, son tuyas las cumbres de los montes, tuyo es el mar, porque Él lo hizo, la tierra firme que modelaron sus manos.

Ant. *Entremos a la presencia del Señor dándole gracias*

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que Él guía.

Ant. *Entremos a la presencia del Señor dándole gracias*

Ojalá escuchéis hoy su voz:
"No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el

desierto, cuando vuestros padres me pusieron a prueba y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Ant. *Entremos a la presencia del Señor dándole gracias*

Durante cuarenta años aquella generación me repugnó y dije:

"Es un pueblo de corazón extraviado, que no reconoce mi camino por eso he jurado en mi cólera que no entrarán en mi descanso".

Ant. *Entremos a la presencia del Señor dándole gracias*

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO:

Eres la luz y siembras claridades;
abres los anchos cielos que sostienen, como un pilar, los brazos de tu Padre.

Arrebatada en rojos torbellinos,
el alba apaga estrellas lejanísimas;
la tierra se estremece de rocío.

Mientras la noche cede y se disuelve,
la estrella matinal, signo de Cristo,
levanta el nuevo día y lo establece.

Eres la luz total, Día del Día,
el Uno en todo, el Trino todo en Uno:
¡gloria a tu misteriosa teofanía!

Amén.



**SALMO 83:
AÑORANZA DEL TEMPLO**

Ant. Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

¡Qué deseables son tus moradas,
Señor de los ejércitos!
Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne
se alegran por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una
casa;
la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío
Dichosos los que viven en tu casa
alabándote siempre.
Dichosos los que encuentran en ti su
fuerza
al preparar su peregrinación:

cuando atraviesan áridos valles,
los convierten en oasis,
como si la lluvia temprana
los cubriera de bendiciones;
caminan de altura en altura
hasta ver a Dios en Sión.

Señor de los ejércitos, escucha mi
súplica;
atiéndeme, Dios de Jacob.
Fíjate, ¡oh Dios!, en nuestro Escudo,
mira el rostro de tu Ungido.

Un solo día en tu casa
vale más que otros mil,
y prefiero el umbral de la casa de
Dios
a vivir con los malvados.

Porque el Señor es sol y escudo,
Él da la gracia y la gloria,

el Señor no niega sus bienes
a los de conducta intachable.

¡Señor de los ejércitos, dichoso el
hombre
que confía en ti!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu
Santo, como era en el principio,
ahora y siempre, por los siglos de los
siglos. Amén.

Ant. Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

**ISAÍAS 2, 2-5:
EL MONTE DE LA CASA DEL SEÑOR
EN LA CIMA DE LOS MONTES**

Ant. Venid, subamos al monte del Señor.

Al final de los días estará firme
el monte de la casa del Señor,
en la cima de los montes,
encumbrado sobre las montañas.

Hacia Él confluirán los gentiles,
caminarán pueblos numerosos.
Dirán: "Venid, subamos al monte del
Señor,
a la casa del Dios de Jacob:

Él nos instruirá en sus caminos,
y marcharemos por sus sendas;
porque de Sión saldrá la Ley,
de Jerusalén la palabra del Señor."
Será el árbitro de las naciones,
el juez de pueblos numerosos.

De las espadas forjarán arados,
de las lanzas, podaderas.
No alzará la espada pueblo contra
pueblo,
no se adiestrarán para la guerra.





Casa de Jacob, ven;
caminemos a la luz del Señor.

fuerza y esplendor están en su templo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el poder del Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

Ant. *Venid, subamos al monte del Señor.*

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado, tiemble en su presencia la tierra toda; decid a los pueblos: «El Señor es rey, él afianzó el orbe, y no se moverá; él gobierna a los pueblos rectamente.»

**SALMO 95:
EL SEÑOR, REY Y JUEZ DEL MUNDO**

Ant. *Cantad al Señor, bendecid su nombre.*

Alégrense el cielo, goce la tierra, retumbe el mar y cuanto lo llena; vitoreen los campos y cuanto hay en ellos, aclamen los árboles del bosque, delante del Señor, que ya llega, ya llega a regir la tierra: regirá el orbe con justicia y los pueblos con fidelidad.

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra; cantad al Señor, bendecid su nombre, proclamad día tras días su victoria.

Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones; porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza, más temible que todos los dioses.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Pues los dioses de los gentiles son apariencia, mientras que el Señor ha hecho el cielo; honor y majestad lo preceden,

Ant. *Cantad al Señor, bendecid su nombre.*

LECTURA SANTIAGO 2, 12-13

Hablad y obrad tal como corresponde a los que han de ser juzgados por la Ley de la libertad. Porque tendrá un juicio sin misericordia el que no tuvo misericordia; pero la misericordia se siente superior al juicio.



RESPONSORIO BREVE:

V. Bendito el Señor ahora y por siempre

R. Bendito el Señor ahora y por siempre

V. Solo Él hizo maravillas.

R. Ahora y por siempre.

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Bendito el Señor ahora y por siempre.

CÁNTICO EVANGÉLICO.

Ant. Bendito sea el Señor, Dios nuestro.

CÁNTICO DE ZACARÍAS LC 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo, por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamaran profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Bendito sea el Señor, Dios nuestro.



PRECES.

Invoquemos a Dios, que puso en el mundo a los hombres para que trabajasen concordes para su gloria, y digámosle:

Haz, Señor, que te glorifiquemos.

- Te bendecimos, Señor, creador del universo, porque has conservado nuestra vida hasta el día de hoy; haz que en toda nuestra jornada te alabemos y te bendigamos.
- Míranos benigno, Señor, ahora que vamos a comenzar nuestra labor cotidiana; haz que, obrando conforme a tu voluntad, cooperemos en tu obra.
- Que nuestro trabajo de hoy sea provechoso para nuestros hermanos, y así todos juntos edifiquemos un mundo grato a tus ojos.
- A nosotros y a todos los que hoy entrarán en contacto con nosotros, concédenos el gozo y la paz.

Llenos de alegría por nuestra condición de hijos de Dios, digamos confiadamente:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

ORACIÓN FINAL

Señor Dios, rey de cielos y tierra, dirige y santifica en este día nuestros cuerpos y nuestros corazones, nuestros sentidos, palabras y acciones, según tu ley y tus mandatos; para que, con tu auxilio, podamos ofrecerte hoy en todas nuestras actividades un sacrificio de alabanza grato a tus ojos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén

CONCLUSIÓN.

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
R. Amén.



LUNES LECTURA ORANTE DE LA PALABRA DE DIOS.

Invocación al Espíritu Santo:

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, como debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación. Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

V. Espíritu Santo.

R. Ilumínanos y santifícanos.

Dios nos habla:

LECTURA DEL PROFETA ISAÍAS (54,7-10).

Por un breve instante te abandoné, pero con gran compasión te recogeré. En un arranque de furor te oculté mi rostro por un instante, pero con amor eterno te he compadecido, dice el Señor tu Redentor. Serás para mí como en tiempos de Noé: como juré que no pasarían las aguas de Noé más sobre la tierra, así he jurado que no me irritaré más contra ti ni te amenazaré, Porque los montes se correrán y las colinas se moverán, más mi amor de tu lado no se apartará y mi alianza de paz no se moverá dice el Señor, que tiene compasión de ti.

PALABRA DE DIOS

Ahora, en profundo ambiente de silencio, llevemos a nuestro corazón el texto que hemos acabado de proclamar.

REFLEXIÓN:

Estamos sedientos de amor, luchamos por el amor y nos movemos por amor, Dios se ha involucrado en medio nuestro, nos ha dado la prueba más grande del amor verdadero.

El amor de Dios es más fuerte y más grande que nuestras limitaciones.

La expresión "Dios nos ama" es una confesión fiel y firme, es la seguridad de la existencia.

Fuimos creados por amor y nuestro corazón está diseñado para responder a ese amor que no sólo nos creó, sino que nos sostiene y abraza.

El amor de Dios no depende de nuestra respuesta ya que Él, no cesa nunca en favorecernos porque somos obra suya.



El Papa Francisco nos dice: "Es un amor que no se puede comprender. Un amor que supera toda conciencia. Lo supera todo".

Meditación:

¿Qué dice el texto?

Ahora te invito a recordar el anuncio que viviremos en esta tarde: Por sobre todas las cosas: ¡Dios es amor! Teniendo presente esta Buena Noticia respondamos la pregunta.

Eco de la palabra de Dios.

Los invito ahora para que nos compartan aquella frase que les ha llegado al corazón. Todos la repetiremos en voz alta.

Preguntémonos:

¿Qué nos dice el texto aquí y ahora?

Oración:

Abramos el corazón a Dios que nos ha hablado en su Palabra. ¿Qué oración le quieres dirigir a Dios? Los que deseen pueden hacer sus plegarias y todos responderemos:

DIOS DE AMOR, ESCUCHA NUESTRA ORACIÓN.

Contemplación:

Para saborear lo que hemos meditado y orado, respondamos en el corazón:

¿Qué cambio de mentalidad me produce el texto?

¿Experimento el amor de Dios?

¿En cuáles circunstancias?

Terminemos nuestra Lectura Orante de la Palabra de Dios con la proclamación y oración de este salmo, como respuesta al mensaje del Señor.



SALMO 23

R. *El Señor es mi Pastor, nada me falta*

El Señor es mi Pastor, nada me falta;
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R.**

Me guía por el sendero justo, por el
honor de su nombre. Aunque camine
por cañadas oscuras, Nada temo,
porque Tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R.**

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R.**

Tu bondad y tu misericordia
me acompañan todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R.**

Compromiso:

Vive el amor con tu prójimo, expresándolo en las obras de misericordia.
Unidos como una sola familia, en un mismo amor, recemos la oración que
Jesús nos enseñó.

Padre Nuestro...

También consagremos a María, reina de la evangelización, nuestra semana de
misión.

Dios te Salve...

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo: Como era en el principio, ahora y
siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

TEXTOS BÍBLICOS PARA LA EUCARISTÍA DEL DÍA:

Lectura del profeta Isaías 54, 7 - 10
Salmo 23
Evangelio según San Juan 3, 14-21



PRIMER ANUNCIO

POR SOBRE TODAS LAS COSAS DIOS ES AMOR.

Preparación para el encuentro.

- Cartelera con el título del primer anuncio: Por sobre todas las cosas: ¡Dios es amor!
- Cartelera con la cita bíblica: "Tanto amo Dios al mundo que le envió a su Hijo único: no para condenarlo, sino para salvarlo." (Jn. 3, 16-17).
- Tres imágenes: una de niño Jesús, una de Jesús crucificado y una de Jesús Resucitado.
- Vela o cirio.
- Tres corazones, y en cada uno las siguientes reflexiones:



EL AMOR DE DIOS: Se manifiesta en la creación, es libre, espontáneo, eterno, grande, incondicional, es protección, es fortaleza, bondad, misericordia, perdón, salvación, es amor de padre y madre.

EL AMOR A DIOS: Pleno, con toda el alma y todo el ser, lleno de fidelidad, confianza y obediencia, agradecimiento, alabanza, escucha. El amor nos debe llevar a la caridad con los hermanos.

EL AMOR ENTRE NOSOTROS: Indulgente y bondadoso, justo y con capacidad de perdonar.

Carteles con citas bíblicas para colocar en la pared, sobre el anuncio de este encuentro:

- "El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal, aférrense al bien". (Romanos 12, 9)
- "Con amor eterno te amé, por eso prolongué mi misericordia para contigo". (Jeremías 31,3)
- "Eres precioso a mis ojos, eres estimado, yo te amo." (Isaías 43 ,4-5)



MISIÓN ARCIPRESTAL ARCIPRESTAZGO NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN



- "Este es mi Hijo, el Amado, este es mi elegido, escúchenlo." (Mateo 17,5)
- "Ustedes no me eligieron a mí, he sido yo quien los eligió a ustedes y los Preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca. Así es como el Padre les concederá todo lo que le pidan en mi nombre." (Juan 15, 16)
- "No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos". (Juan 15, 13)
- "Nosotros amamos a Dios porque Él nos amó primero". (1 Juan 4, 19)
- "Siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en el amor". (Efesios 4, 2)
- "El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso, ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor". (1 Corintios 13, 4-5)
- "Pero Dios dejó constancia del amor que nos tiene: Cristo murió por nosotros cuando todavía éramos pecadores." (Romanos 5, 8)

CANTO.

Dios es amor, la Biblia lo dice,
Dios es amor, San Pablo lo repite.
Dios es amor, búscalos y verás.

/En el capítulo cuarto versículo ocho primera de Juan/

Quiero Señor, cantar de alegría,
quiero Señor, amarte noche y día,
quiero Señor, apoyarme en ti.

/Porque me amas primero tu amor me ha creado y vigilas por mi/

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

BIENVENIDA.

En este primer anuncio reflexionaremos sobre el amor, que es la base o el centro de la experiencia del encuentro con Jesucristo. Aunque del amor se tienen muchas ideas opiniones y definiciones, nosotros queremos redescubrir y experimentar su sentido más profundo encontrándonos con su Palabra y con los hermanos. Por eso, iniciemos este encuentro como una oportunidad para dialogar con el Señor y encontrarnos con los hermanos.



Oración inicial

Señor Jesús, envíanos el Espíritu Santo para vivir este encuentro. Abre nuestra mente para comprender tu mensaje, abre nuestro corazón para llenarlo de tu amor, abre la puerta de nuestros hogares para sentir tu salvación. Concédenos compartir como hermanos y alabarte con nuestra presencia y participación. Amén.

PRIMERA PARTE: LLAMADA

1. Anuncio:

POR SOBRE TODAS LAS COSAS ¡DIOS ES AMOR!

*(El misionero en voz alta con entusiasmo proclama este anuncio)
Y los asistentes responden:*

¡DIOS TE AMA! ¡DIOS ME AMA! ¡DIOS NOS AMA! ¡DIOS NOS SALVA!

Iniciamos este itinerario misionero, en el cual conoceremos más a Jesús, nos encontraremos con Él y nuestra vida descubrirá las maravillas de su amor. Por eso, con profundo espíritu de escucha proclamemos su Palabra.

Canto de aclamación:

Nos diste tu Palabra,
como el Pan de la vida,
y en ella nos hablas,
de tus leyes de amor.

**La Palabra de Dios,
es Palabra de vida,
es Palabra de amor,
tu Palabra Señor,
alimenta mi vida,
por eso confío en ti,
mi Señor.**



De la primera carta del Apóstol San Juan (4, 8-16).

Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene; en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de Él. En esto consiste el amor, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados. Queridos, si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nunca lo ha visto nadie; si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros. Reconocemos que está con nosotros, y nosotros con Él, porque nos ha hecho participar de su Espíritu. Nosotros lo hemos contemplado y atestiguamos que el Padre envió a su hijo como Salvador del mundo. Si uno confiesa que Jesús es hijo de Dios, Dios permanece en Él, y Él con Dios.

PALABRA DE DIOS

2. Diálogo con Dios:

Ahora, vamos a hacer un pequeño diálogo con Dios, busca en la Sagrada Escritura el texto leído, reflexionando las siguientes preguntas, luego los que deseen compartirán sus respuestas:

- ¿Qué te llama la atención del texto escuchado?
- ¿En qué se ha manifestado el amor que Dios nos tiene?
- ¿Qué debemos hacer para permanecer en el amor de Dios?

3. Enseñanza de los Apóstoles:

Estos corazones que tenemos aquí, contienen cada uno un mensaje, vamos a hacer una reflexión sobre cada uno de ellos.

Primer corazón: El amor de Dios. Dios nos ama con un amor que sobrepasa todo lo que conocemos en este mundo. El hombre sediento de amor, está sediento de Dios y solo su amor puede saciar las ansias del corazón. Esta debe ser la certeza de todo cristiano, pues Dios no nos ama de manera superficial, sino que, por el contrario, nos conoce desde la eternidad, nos ha comunicado su vida.

Invito para que pasen al frente los cinco participantes que tienen las tres imágenes, la vela o cirio y con la cartelera de la cita del Evangelio.



Se hace la siguiente reflexión:

En las tres imágenes queremos resaltar cómo Dios nos salvó por medio de su Encarnación, de su Muerte y Resurrección. Para darnos la vida eterna se hizo hombre y nació en un pesebre, creció en la familia de Nazaret, en su vida pública pasó por el mundo haciendo el bien, luego fue crucificado y resucitó de los muertos para salvarnos del pecado y darnos una vida sin fin.

La vela que hemos encendido expresa la presencia del Espíritu Santo y nuestro homenaje al Señor Resucitado.

Y la frase bíblica nos expresa la grandeza del amor de Dios, Tanto amor nos tuvo que nos ha entregado para nuestra salvación lo más valioso: su Hijo. Esto nos hace tener la certeza que por sobre todas las cosas: ¡Dios es amor!

Segundo corazón: El amor a Dios. Aunque soy imperfecto y limitado, Dios me pide un amor sincero, fiel, capaz de responderle con sincera generosidad y entrega en medio de mi propia historia de vida y salvación. ¿Te atreves a responderle con generosidad conociendo cada vez más su infinito amor?

Tercer corazón: El amor entre nosotros. La medida del amor la podemos constatar en entrega y caridad sincera con los hermanos, especialmente con aquellos que más sufren. Nuestro amor con el otro debe ser real con capacidad de perdón, de aceptación y comprensión, ya que en el rostro de quien está a mi lado, encuentro la mirada misericordiosa de Jesucristo.

SEGUNDA PARTE: RESPUESTA

1. Trabajo personal y ecos del anuncio:

Les invito ahora para que, en un tiempo de diez minutos, cada uno pueda leer los carteles con las citas bíblicas e interiorizar el mensaje en actitud de oración y diálogo con Dios.

2. La palabra se comparte - Diálogo:

Ahora les invito a compartir de manera espontánea, las experiencias que el anuncio del amor de Dios ha suscitado en el corazón.

- ¿Qué sentimientos suscita la descripción del amor que nos hace la Sagrada Escritura?
- ¿Cómo y en qué circunstancias te has sentido amado por Dios? Comparte tú experiencia.

(El misionero compartirá en este momento su propia experiencia)



3. La enseñanza de la Iglesia – Confesión de fe:

Escuchemos algunas enseñanzas de la Iglesia respecto al amor:

Nuestra opción fundamental como cristianos católicos es creer en el amor. No comenzamos a ser creyentes porque se nos ocurrió, sino porque Dios nos amó primero y porque hemos experimentado su presencia y conocido su vida y sus palabras. La fe comienza con el encuentro: Dios por amor nos ha dado a su Hijo que es nuestra salvación, nosotros debemos corresponder al amor de Dios amándolo con todas nuestras fuerzas y con todo nuestro ser, amando al prójimo como a nosotros mismos. El amor es una gran verdad y un mandamiento, pero ante todo una experiencia que se vive amando. Con el amor todo lo podemos, el amor perdona, produce alegría, empuja al bien, acerca a la vida. (Basada en la Carta Encíclica “Deus Caritas Est” del Papa Benedicto XVI).

Ante todo, quiero decirle a cada uno la primera verdad: "Dios te ama". Si ya lo escuchaste no importa, te lo quiero recordar: Dios te ama. Nunca lo dudes, más allá de todo lo que te suceda en la vida. En cualquier circunstancia, eres infinitamente amado. Es un amor que no aplasta, es un amor que no margina, que no se calla, un amor que no humilla ni avasalla. Es el amor del Señor, un amor de todos los días, discreto y respetuoso, amor de libertad y para la libertad, amor que cura y que levanta. Es el amor del Señor, que sabe más de levantadas que de caídas, de reconciliación que, de prohibición, de dar una nueva oportunidad que, de condenar, de futuro que pasado. (Basada en la Exhortación Apostólica “Christus Vivit” n° 112 116 del Papa Francisco).

4. Compromiso – Fe y vida:

Reconocer la acción del amor de Dios en mi vida, sintiéndome amado por Dios, amar a quienes me rodean y extender mi mano generosa a quienes más sufre. Allí estaré demostrando con mi propia vida que ¡Dios es amor! Cada día, iniciando la mañana démosle gracias a Dios por amarnos tanto.

Oración final.

Señor resucitado, sé nuestra fuerza, nuestra vida. Danos la alegría de vivir, ábrenos la inteligencia de las Escrituras, enséñanos a caminar como hermanos a tu encuentro, haz de nosotros una comunidad en marcha, una comunidad viva y de vida, pon calor en nuestros corazones, pon claridad en nuestros ojos de creyentes, pon humildad en nuestra vida entera para reconocerte como vivo, pon tu Espíritu en nuestro ser para llegar a la santidad. Amén.

Padre Nuestro.

Unidos como una sola familia, en un mismo amor, recemos la oración que Jesús nos enseñó.



Dios te Salve.

También consagremos a María, Reina de la Evangelización nuestra semana de misión.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo; Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.





CELEBRACIÓN COMUNITARIA - BAUTISMAL

Como inicio de esta semana de misión, les invitamos a vivir esta renovación de nuestro compromiso como creyentes, profesando las verdades de la fe en las que creemos y comprometiéndonos a vivir una vida auténticamente cristiana con un decidido compromiso misionero. Participemos con fe y esperanza.

Preparación

- Sagrada Escritura.
- Signos que nos puedan hacer recordar nuestro Bautismo (luz, vestidura blanca, agua, etc.) Vela para cada participante.

INICIO DE LA CELEBRACIÓN

Canto:

Iglesia soy, y tú también,
en el Bautismo renacimos a una vida singular,
y al confirmar, hoy nuestra fe,
lo proclamamos Compartiendo el mismo Pan.

**No vayas triste en soledad
ven con nosotros y verás
a los hermanos caminando en el amor,
ven con nosotros y serás
en la familia un hijo más
iremos juntos caminando en el amor.**

Yo la veré, envejecer,
pero a mi madre con arrugas y defectos la querré,
la quiero más, pues sé muy bien,
que ha envejecido sin dejarme de querer.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Proclamación de la Palabra de Dios:

La Palabra de Dios es vida y salvación para nosotros los creyentes. Por eso la escucha atenta de su Palabra de amor nos recuerda que por el Bautismo fuimos hechos hijos de Dios y discípulos misioneros en medio del mundo. Reanimemos nuestro espíritu de bautizados escuchando atentamente el mensaje de amor.



DEL LIBRO DE PROFETA JEREMÍAS (Jr 20, 7-9).

Me sedujiste, Señor y me dejé seducir, has sido más fuerte que yo y me has podido, he sido a diario el hazmerreír, todo el mundo se burlaba de mí. Cuando hablo, tengo que gritar, proclamar violencia y destrucción, La palabra del Señor me ha servido de oprobio y desprecio a diario. Pensé en olvidarme del asunto y dije: "No lo recordaré; no volveré a hablar en su nombre" pero había en mis entrañas como fuego, algo ardiente encerrado en mis huesos. Yo intentaba sofocarlo, y no podía.

PALABRA DEL SEÑOR

Canto de aclamación:

Por los poetas que nacen,
por las flores del camino,
por el rezo de las madres,
por la sonrisa del niño,
por la gente que se quiere,
por el agua de los ríos,
por la libertad del hombre,
por tu hermano y por el mío.

Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (Mt 28, 16-20).

Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: "Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el final de los tiempos".

PALABRA DEL SEÑOR

Ahora, el misionero los invitará a entrar en un ambiente de diálogo luego de haber escuchado a Dios en su Palabra, para ello resulta oportuno apoyar el compartir alrededor de la reflexión sobre las siguientes preguntas:

- ¿Qué me identifica como verdadero cristiano?
- ¿Cuáles son las principales características del discípulo de Jesús?
- ¿Experimento que soy Hijo de Dios?
- ¿En qué hechos concretos demuestro que soy luz para mi comunidad?



Enseñanza:

Cuando participamos atentamente en los gestos y las palabras del Bautismo, cada uno de nosotros renueva su propio Bautismo y vive cada uno de sus momentos la señal de la cruz, el anuncio de la Palabra, el agua bautismal, la liberación del pecado, la unción con el Santo Crisma, la luz, la vestidura blanca.

Esta misión evangelizadora que estamos iniciando es la oportunidad para sentirnos familia cristiana y para disfrutar y agradecer la riqueza de nuestro Bautismo; y, por tanto, para que nos sintamos felices por ser afortunados por contar con la garantía de nuestra vida y felicidad eterna. Por lo mismo, esta alegría nos anima en nuestro compromiso de enviados a compartir, como discípulos, la riqueza que hemos recibido: "Donde hay un bautizado, nace un misionero" (Papa Francisco).

Enseñanza de la Iglesia:

"El santo Bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de la vida en el Espíritu y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos. Por el Bautismo somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios, llegamos a ser miembros de Cristo y somos incorporados a la Iglesia y hechos partícipes de su misión. El Bautismo es el sacramento del nuevo nacimiento por el agua y la palabra" (Catecismo de la Iglesia Católica n°1213)

Profesión de fe:

En este momento, el misionero invitará a los presentes a encender sus velas, tomando la luz del cirio encendido, sabiendo que es la luz de Cristo la que ilumina la vida de los bautizados.

Ahora, con devoción, renovemos nuestro compromiso proclamando con nuestros labios la profesión de nuestra fe:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.
Nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.



PRECES.

Queridos hermanos, después de profesar nuestra fe, y movidos por el Espíritu Santo que nos hace hermanos, de manera espontánea, elevemos nuestras oraciones personales y comunitarias, para que Dios bendiga nuestra vida, nuestra parroquia y nos haga auténticos creyentes. A cada súplica respondamos:

R. *Señor Jesús, gracias por el don de tu amor.*

Canto de aclamación.

/Nos envías por el mundo a anunciar la Buena Nueva/

/Mil antorchas encendidas y una nueva primavera/

/Si la sal se vuelve sosa, ¿quién podrá salar el mundo?/

/Nuestra vida es levadura, nuestro amor será fecundo/

/Siendo siempre tus testigos cumpliremos el destino/

/Sembraremos de esperanza y alegría los caminos/

Oremos como hermanos la súplica que Jesús nos enseñó:

Padre Nuestro.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo; como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.



MARTES ORACIÓN DE LA MAÑANA.

ORACIÓN DE LAUDES

V. Señor, abre mis labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

INVITATORIO

Ant. Al Señor, al gran Rey, venid adorémosle.

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva, entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos

Ant. Al Señor, al gran Rey, venid adorémosle.

Porque el Señor es un Dios grande, soberano de todos los dioses: tiene en su mano las simas de la tierra, son tuyas las cumbres de los montes, suyo es el mar, porque Él lo hizo, la tierra firme que modelaron sus manos.

Ant. Al Señor, al gran Rey, venid adorémosle.

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que Él guía.

Ant. Al Señor, al gran Rey, venid adorémosle.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
"No endurezáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto, cuando vuestros padres me pusieron a prueba y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Ant. Al Señor, al gran Rey, venid adorémosle.

Durante cuarenta años aquella generación me repugnó y dije:
"Es un pueblo de corazón extraviado, que no reconoce mi camino; por eso he jurado en mi cólera que no entraran en mi descanso.

Ant. Al Señor, al gran Rey, venid adorémosle.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos Amén.

Ant. Al Señor, al gran Rey, venid adorémosle.

HIMNO:

Gracias, Señor, por el día,
por tu mensaje de amor
que nos das en cada flor;
por esta luz de alegría,
te doy las gracias, Señor.

Gracias, Señor, por la espina
que encontraré en el sendero,
donde marchó pregonero
de tu esperanza divina;
gracias, por ser compañero.

Gracias, Señor, porque dejas
que abraze tu amor mi ser,
porque haces aparecer
tus flores a mis abejas,
tan sedientas de beber.

Gracias por este camino,
donde caigo y me levanto,
donde te entrego mi canto
mientras marchó peregrino,
Señor, a tu monte santo.

Gracias, Señor, por la luz
que ilumina mi existir;
por este dulce dormir
que me devuelve a tu cruz.
¡Gracias, Señor, por vivir! Amén.





SALMODIA
SALMO 84: NUESTRA SALVACIÓN
ESTÁ CERCA

Ant. Señor, has sido bueno con tu tierra, has perdonado la culpa de tu pueblo.

Señor has sido bueno con tu tierra
has restaurado la suerte de Jacob
has perdonado la culpa de tu pueblo
has sepultado todos sus pecados
has reprimido tu cólera
has frenado el incendio de tu ira.

Restáuranos Dios salvador nuestro;
cesa en tu rencor contra nosotros.
¿Vas a estar siempre enojado
o a prolongar tu ira de edad en edad?

¿No vas a devolvernos la vida
para que tu pueblo se alegre contigo?
Muéstranos Señor tu misericordia
y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:
«Dios anuncia la paz
a su pueblo y a sus amigos
y a los que se convierten de corazón.»

La salvación está ya cerca de sus
fieles y la gloria habitará en nuestra
tierra; la misericordia y la fidelidad se
encuentran la justicia y la paz se
besan;

la fidelidad brota de la tierra
y la justicia mira desde el cielo;
el Señor nos dará la lluvia
y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante Él
la salvación seguirá sus pasos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo. Como era en un principio,
ahora y siempre, por los siglos de los
siglos. Amén.

Ant. Señor, has sido bueno con tu tierra, has perdonado la culpa de tu pueblo.

CÁNTICO ISAÍAS. 26, 1-4. 7-9. 12:
HIMNO DESPUÉS DE LA VICTORIA
SOBRE EL ENEMIGO

Ant. Mi alma te ansía de noche, Señor; mi espíritu madruga por ti.

Tenemos una ciudad fuerte,
ha puesto para salvarla murallas y
baluartes:

Abrid las puertas para que entre un
pueblo justo, que observa la lealtad;
su Ánimo está firme y mantiene la
paz, porque confía en ti.

Confíad siempre en el Señor,
porque el Señor es la Roca perpetua:

La senda del justo es recta.
Tú allanas el sendero del justo;
en la senda de tus juicios, Señor, te
esperamos,
ansiendo tu nombre y tu recuerdo.

Mi alma te ansia de noche,
mi espíritu en mi interior madruga por
ti, porque tus juicios son luz de la
tierra, y aprenden justicia los
habitantes del orbe.

Señor, tú nos darás la paz,
porque todas nuestras empresas
nos las realizas tú.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo. Como era en un principio,
ahora y siempre, por los siglos de los
siglos. Amén.

Ant. Mi alma te ansía de noche, Señor; mi espíritu madruga por ti.





SALMO 66: QUE TODOS LOS PUEBLOS ALABEN AL SEÑOR

Ant. Ilumina, Señor, tu rostro sobre nosotros.

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ilumina, Señor, tu rostro sobre nosotros.

LECTURA 1 DE JUAN 4, 14- 15

Nosotros hemos visto y damos testimonio de que el padre envió a su hijo para ser salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el hijo de Dios, Dios permanece en él y el en Dios.

RESPONSORIO BREVE:

V. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.

R. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.

V. Mi alcázar, mi libertador.

R. En que me amparo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.



CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Nos ha suscitado el Señor una fuerza de salvación, según lo había predicho por boca de sus santos profetas.

CÁNTICO DE ZACARÍAS LC 1, 68- 79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su y pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; ha realizado así la misericordia que tuvo nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta de Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tiniebla y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos: por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Nos ha suscitado el Señor una fuerza de salvación, según lo había predicho por boca de sus santos profetas.

PRECES.

Adoremos a Cristo, que con su sangre ha adquirido el pueblo de la nueva alianza, y digámosle suplicantes:

Acuérdate, Señor, de tu pueblo

- Rey y redentor nuestro, escucha la alabanza que te dirige tu Iglesia en el comienzo de este día, y haz que no deje nunca de glorificarte.
- Que nunca, Señor, quedemos confundidos los que en ti ponemos nuestra fe y nuestra esperanza.

MISIÓN ARCIPRESTAL ARCIPRESTAZGO NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN



- Mira compasivo nuestra debilidad y ven en ayuda nuestra, ya que sin ti nada podemos hacer.
- Acuérdate de los pobres y desvalidos; que este día que comienza les traiga solaz y alegría.

Se pueden añadir algunas Intenciones libres.

Ya que deseamos que la luz de Cristo ilumine a todos los hombres, pidamos al Padre que a todos llegue el reino de su Hijo:

Padre nuestro que estas en el cielo, santificado sea tu nombre venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

ORACIÓN FINAL

Dios todopoderoso, de quien dimana la bondad y hermosura de todo lo creado; haz que comencemos este día con ánimo alegre, y que realicemos nuestras obras movidos por el amor a ti y a los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
Amén.





MARTES

LECTURA ORANTE DE LA PALABRA DE DIOS

Invocación al Espíritu Santo:

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación. Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar dirección al progresar perfección al acabar. Amén.

V. Espíritu Santo.

R. Ilumínanos y santifícanos.

Dios nos habla:

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (18,9-14)

En aquel tiempo, dijo también a algunos hombres que se tenían por justos y despreciaban a los demás esta parábola, dos hombres subieron al templo a orar, uno fariseo, otro publicano. El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: "Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias. En cambio, el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!" Les digo que éste bajó a su casa perdonado y aquél no Porque todo el que se enaltezca, será humillado; y el que se humille, será enaltecido.

PALABRA DEL SEÑOR

Ahora, en profundo ambiente de silencio, llevemos a nuestro corazón el texto que hemos acabado de proclamar.

Reflexión:

El fariseo se tenía por justo, despreciaba a los demás. Quien confía en su propia justicia y hace a un lado a los demás, está centrado en su propio orgullo y saca a Dios del corazón.

Dichoso el hombre que se reconoce pequeño, limitado, siempre necesitado de Dios, quien no se deja inflar por la soberbia, sino que se deja guiar por la sencillez de la propia existencia.



El Evangelio que hemos escuchado nos trae el ejemplo del fariseo, que deja ver en su oración la soberbia del corazón. Agradece a Dios por no ser como el publicano.

El auténtico encuentro con Dios nace del abandono en su infinita misericordia.

El pecado y la soberbia son los enemigos de la verdadera y auténtica felicidad del hombre.

El pecado rompe nuestra amistad con Dios y nuestra relación con los hermanos.

Todo pecado borra la percepción del Dios amigo y nos impide reconocer su infinito amor.

Todos debemos reconocer que hemos pecado, que no hemos sabido corresponder al amor infinito de Dios. Pero que, sin embargo, Dios nos da siempre una nueva oportunidad de empezar de nuevo.

Meditación:

¿Qué dice el texto?

Ahora te invito a recordar el anuncio que viviremos en esta tarde: Dios da un nuevo sentido a mi vida, teniendo presente esta Buena Noticia, respondamos la pregunta.

Eco de la palabra de Dios:

Los invito ahora para que nos compartan aquella frase que les ha llegado al corazón Todos la repetiremos en voz alta.

Preguntémonos:

¿Qué nos dice el texto aquí y ahora?

Oración:

Abramos el corazón a Dios que nos ha hablado en su Palabra. ¿Qué oración le quieres dirigir a Dios? Los que deseen pueden hacer sus plegarias y todos responderemos:

SEÑOR TEN PIEDAD DE MI, QUE SOY PECADOR.

Contemplación:

Para saborear lo que hemos meditado y orado, respondamos en el corazón:

¿Qué cambio de mentalidad me produce el texto?

¿Me siento necesitado de la misericordia de Dios?

¿Se ha llenado mi corazón de soberbia?

Terminemos nuestra Lectura Orante de la Palabra de Dios con la proclamación y oración de este salmo, como respuesta al mensaje del Señor:



SALMO 50

R. Misericordia, Señor. Hemos pecado

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. **R.**

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado.
Contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces. **R.**

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu Santo Espíritu. **R.**

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afíanzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza. **R.**

Recemos la oración que Jesús nos enseñó: **Padre nuestro.**

Compromiso:

Desde el silencio del corazón, exprésale a Dios tu propósito de conversión. ¿A qué te quieres comprometer para llevar a la vida esta Palabra que hemos escuchado?

Unidos como una sola familia, en un mismo amor, recemos la oración que Jesús nos enseñó.

Padre Nuestro...

También consagremos a María, Reina de la Evangelización nuestra semana de misión.

Dios te Salve.....

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo: Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

TEXTOS BÍBLICOS PARA LA EUCARISTÍA DEL DÍA:

De la Carta de Apóstol San Pablo a los Romanos 5, 12-21, Salmo 50, Evangelio según San Lucas 18, 9-14.



SEGUNDO ANUNCIO

DIOS DA UN NUEVO SENTIDO A MI VIDA

- Cartelera con el título del segundo anuncio: Dios da un nuevo sentido a mi vida
- Cartelera con la palabra: Fe
- Imágenes de los momentos más especiales de la vida de una madre:

Preparación:

Letreros con las siguientes palabras:

Adhesión
Persona y verdad
Sólo a Dios
Don-regalo
Acto humano
Acto eclesial
Sagrada escritura
Salvación



- Fotocopias con el credo niceno constantinopolitano para cada asistente.
- Recipiente resistente al fuego, algodón, alcohol, hojas, lapiceros, encendedor.

Canto:

Hoy perdóname, hoy por siempre,
sin mirar la mentira lo vacío de nuestras vidas,
nuestra falta de amor y caridad.

Hoy perdóname, hoy por siempre,
aun sabiendo que he caído,
que de ti siempre había huido,
hoy regreso arrepentido vuelvo a ti,
vuelvo a ti, vuelvo a ti vuelvo a ti





Bienvenida.

En el anuncio anterior meditamos la verdad fundamental de nuestra vida cristiana, por sobre todas las cosas, Dios nos ama. Esa buena noticia, exige nuestra respuesta sincera de Fe, convirtiendo a Él nuestra propia existencia. Compartamos con profundo amor el mensaje que el Señor nos trae en este día.

Habiendo dado esta calurosa acogida a los asistentes, se recuerda el título del anuncio del día anterior: **POR SOBRE TODAS LAS COSAS ¡DIOS ES AMOR!**

Oración inicial.

Señor, te alabamos y te bendecimos por todo lo que nos has concedido hasta este momento de nuestra vida, como signo de nuestro agradecimiento queremos ofrecerte nuestros momentos de oración nuestras obras de caridad y nuestros esfuerzos también los minutos que sacamos para este anuncio misionero. Espíritu Santo, abre nuestra mente y corazón para recibir tu mensaje, meditarlo y llevarlo a nuestra vida. Te lo pedimos por Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA PARTE: LLAMADA

Anuncia el misionero en voz alta, con entusiasmo proclama:
DIOS DA UN NUEVO SENTIDO A MI VIDA

Y los asistentes responden
¡CONVIERTANSE Y CREAN EN EL EVANGELIO!

Continuamos este camino de encuentro con Cristo, que es la fuente de liberación del pecado. Escuchemos con atención la Palabra de Dios.

Canto de aclamación:

**/Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor.
Tu Palabra es eterna, en ella esperaré/.**

Dichoso el que, con vida intachable,
camina en la ley del Señor,
dichoso el que guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón.



De la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (ROM 5, 12).

Como por un solo hombre entro el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres por cuanto todos pecaron; porque, hasta la ley, había pecado en el mundo pero el pecado no se imputa no habiendo ley, con todo, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés sobre aquellos que no pecaron con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura del que había de venir. Pero con el don no sucede como con el pecado. Si por el pecado de uno solo murieron todos ¡cuanto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un solo hombre!, Jesucristo, se han desbordado sobre todos.

PALABRA DE DIOS

1. Diálogo con Dios:

Ahora vamos a hacer un pequeño diálogo con Dios, busca en la Sagrada Escritura el texto leído, reflexionando las siguientes preguntas. Luego los que deseen compartirán sus respuestas.

- ¿Qué libro y situación de la Sagrada Escritura nos recuerda el Apóstol San Pablo?
- ¿Somos conscientes de la situación que causa el pecado en nuestra vida?
- ¿Quién vence la muerte y el pecado?

2. Enseñanza de los Apóstoles:

El pecado rompe nuestra amistad con Dios y nuestra confianza. El Señor, es visto ahora como un enemigo. Tal vez esta sea la más terrible consecuencia para toda la humanidad. Todo pecado nubla la percepción del Dios amigo y nos impide acercarnos a Dios como amigos. Cuando caemos en el pecado perdemos la capacidad de ver y asombrarnos del Infinito amor que Dios nos tiene. Su peor consecuencia es la terrible posibilidad de que cambiemos a Dios por los ídolos y caigamos en la insensatez de poner nuestras esperanzas en las banalidades de este mundo.

SEGUNDA PARTE: RESPUESTA

1. Trabajo personal – Ecos del anuncio:

Reflexionando sobre lo escuchado anteriormente, pensemos en cuál o cuáles pecados están destruyendo el vínculo íntimo del amor de Dios. Meditemos por unos momentos para que el diálogo sea una verdadera comunicación con Dios.



En el recipiente resistente al fuego, preparado con anterioridad, se deposita una cantidad de algodón considerable y alcohol, lo suficiente para encender el fuego, el recipiente debe estar ubicado en el centro del recinto.

Ahora los invito para que escriban en esta hoja que les acabo de entregar los pecados que desean quitar, para purificar su vida y quemarlo en este recipiente. Vivamos este momento en profundo silencio, en ambiente de oración y arrepentimiento, de manera que el signo del fuego sobre el pecado, exprese nuestro anhelo sincero de conversión.

2. La Palabra se comparte – Diálogo:

Habiendo vivido este signo de sincera conversión, ahora vamos a reflexionar sobre la respuesta sincera que como hombres y mujeres debemos dar, es decir, la FE. Porque la fe no es solamente creer en lo que no vemos o una simple expresión externa de la vida, sino la respuesta libre y consciente que se da a ese amor de Dios.

Las imágenes de la maternidad, previamente impresas se colocan en el centro.

San Cipriano, escribió la siguiente frase que hoy queremos hacerla vida en nuestra comunidad: "Nadie puede tener a Dios por Padre, si no tiene a la Iglesia como madre". Repitémosla...

Ahora invito algunas madres para que nos cuenten cómo es la tarea de ser mamá, desde el embarazo hasta cuando los hijos son grandes, ¿qué es lo más exigente de esta vocación?

Reflexionemos ahora sobre la frase de San Cipriano que hace un momento repetimos y pensemos: ¿qué significa que la Iglesia sea nuestra madre?

La Iglesia es nuestra madre porque por medio de ella hemos nacido a la vida de Dios por el bautismo. Ella nos cuida, nos da alimento y calor, nos ayuda a crecer, nos educa y está siempre con nosotros. Por medio de la Iglesia nosotros hemos recibido el don del conocimiento de Dios. Si nadie nos hubiera acercado a la fe, no conoceríamos a Cristo.

3. La enseñanza de la Iglesia- confesión de fe:

Reflexionemos lo que la Iglesia nos enseña sobre la fe para ello, tomemos algunos numerales del Catecismo de la Iglesia Católica

Se coloca al letrero con la palabra fe, luego se empiezan a leer los siguientes numerales del catecismo. Y a medida que se leen, se van colocando junto a la palabra fe, las palabras que resumen el numeral.



- 176** La fe es una adhesión personal del hombre entero a Dios que se revela. Comprende una adhesión de la inteligencia y de la voluntad a la Revelación que Dios ha hecho de sí mismo mediante sus obras y sus palabras. Adhesión.
- 177** "Creer" entraña, pues, una doble referencia a la persona y a la verdad por la confianza en la persona que la atestigua. **Persona y verdad.**
- 178** No debemos creer en ningún otro que no sea Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Sólo Dios.**
- 179** La fe es un don sobrenatural de Dios para creer, el hombre necesita los auxilios interiores del Espíritu Santo. **Don - regalo.**
- 180** "Creer" es un acto humano, consciente y libre, que corresponde a la dignidad de la persona humana. **Acto humano.**
- 181** "Creer es un acto eclesial. La fe de la iglesia precede, engendra, conduce y alimenta nuestra fe. La Iglesia es madre de todos los creyentes. **Acto eclesial.**
- 182** Creemos que todas aquellas cosas que se contienen en la Palabra de Dios escrita o transmitida y son propuestas por la Iglesia para ser creídas como divinamente reveladas. **Sagrada Biblia.**
- 183** La fe es necesaria para la salvación. El Señor mismo lo afirma: "El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará" (Mc 16, 16). **Salvación.**

4. Compromiso-fe y vida:

Haré un examen de conciencia, me acercaré al Sacramento de la reconciliación y rezaré el Credo pidiéndole a Dios que aumente mi fe.

Oración final.

Proclamemos nuestra fe orando con el credo
NICENO - CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios, PADRE todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.



Creo en un solo Señor, JESUCRISTO,
Hijo único de Dios.
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres
y por nuestra salvación, bajo del cielo;
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen y se hizo hombre.

por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato
padeció y fue sepultado
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre,
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos
y su reino no tendrá fin.

Creo en el ESPIRITU SANTO.
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo.
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la IGLESIA
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. **Amén.**

A continuación, el misionero irá leyendo la siguiente oración e invitará para que todos vayan repitiendo después de él:

Señor Dios,
creo firmemente y confieso todas y cada una de las cosas
que la santa Iglesia católica propone,
porque tú, oh Dios, las revelaste.
Tú, que eres la Eterna Verdad y Sabiduría,



ilumina las tinieblas de nuestro corazón.
En esta fe está mi determinación de vivir y morir.
Amén.

Unidos como una sola familia, en un mismo amor, recemos la oración que Jesús mismo nos enseñó:

Padre Nuestro.

También consagremos a María, Reina de la Evangelización nuestra semana de misión:

Dios te Salve.





**CELEBRACIÓN PENITENCIAL:
DIOS, DISPUESTO A PERDONARNOS
PARA DAR UN NUEVO SENTIDO A LA VIDA.**

Dios es amor, gracia y perdón. Solo en el último extremo, cuando ha agotado literalmente todos los recursos, saca a relucir su justicia y su rigor. Sus brazos siempre están abiertos para darnos el abrazo de la paz. Es más: no solo espera nuestro retorno, sin cansarse, sino que no cesa de hacernos llegar su llamada, de manifestarnos su dolor por nuestra ausencia y su ansia de devolvernos restablecida y acrecentada su amistad.

Canto:

Vengo ante ti mi Señor, reconociendo mi culpa,
con la fe puesta en tu amor,
que tú me das como a un hijo.
Te abro mi corazón,
y te ofrezco mi miseria,
despojado de mis cosas,
quiero llenarme de ti.

*/Que tu Espíritu Señor,
abraza todo mi ser.
Hazme dócil a tu voz,
transforma mi vida entera/*

Puesto en tus manos Señor,
siento que soy pobre y débil.
Más tú me quieres así,
yo te bendigo y te alabo.
Padre en mi debilidad,
tú me das la fortaleza.
Amas al hombre sencillo,
le das tu paz y perdón.

Oración:

Señor, Tú no deseas castigar, sino perdonar a los que esperan en Ti, concédenos llorar con verdad nuestras faltas y encontrar así la gracia de tu consuelo Por Jesucristo Nuestro Señor. AMÉN.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (Mt. 25, 31-46).

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de Él todas las naciones, y Él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.



Entonces dirá el Rey a los de su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, reciban la herencia del Reino, preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me dieron de comer, tuve sed, y me dieron de beber, era forastero, y me acogieron; estaba desnudo, y me vistieron: enfermo, y me visitaron; en la cárcel, y vinieron a verme."

Entonces los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer? ¿O sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos? ¿O desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?" Y el Rey les dirá: En verdad les digo que cuanto hicieron a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron."

Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apártense de mí, malditos, vayan al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; era forastero, y no me acogieron; estaba desnudo, y no me vistieron; enfermo y en la cárcel, y no me visitaron."

Entonces dirán también estos: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento a sediento forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?"

Y Él entonces les responderá: "En verdad les digo que cuanto dejaron de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejaron de hacerlo". E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.

PALABRA DEL SEÑOR

Reflexión.

El amor de Dios es tal que, aunque le fallemos muchas veces y hagamos lo indecible por romper y alejarnos definitivamente de Él, Dios siempre es fiel, siempre nos ama, siempre nos espera, siempre nos busca.

La esencia del Evangelio es el amor. El amor a Dios verificado en la caridad con los demás. El culto y la liturgia, las plegarias y las prácticas piadosas, tienen que estar respaldadas y precedidas de una conducta de entrega a los demás, de servicio a los más necesitados.

Seremos interpelados y juzgados en relación con la caridad que hayamos practicado u omitido con los pobres, hambrientos, desnudos, humillados, desamparados... porque ellos son "el rostro de Cristo".

Nos ponemos de rodillas.

1. Porque no nos hemos esforzado en descubrir tu amor en todas las cosas, por vivir preocupados por la vida material, olvidados de tu presencia; por nuestra negligencia para profundizar la fe.

TODOS. ¡Perdón, Señor, hemos pecado!



2. Porque no hemos guardado el debido respeto a tu Nombre y a las cosas santas, por nuestro olvido y pereza para la oración, nuestras conversaciones, lecturas, videos, chistes, irreverentes para con Dios y la Iglesia y nuestra religión.

TODOS. ¡Perdón, Señor, hemos pecado!

3. Porque no hemos hecho del domingo el día por excelencia del Señor. Por no considerar la misa dominical como el máximo culto de la semana; por haber trabajado o mandado trabajar en día de precepto.

TODOS. ¡Perdón, Señor, hemos pecado!

4. Por las faltas de respeto y caridad mutuos entre los diversos miembros de la familia; nuestras rebeldías, murmuraciones y desobediencias contra nuestros superiores, nuestra dureza, soberbia e incomprensión con nuestros súbditos, nuestra rebeldía por todo.

TODOS. ¡Perdón, Señor, hemos pecado!

5. Por el daño que hemos hecho a nuestros semejantes en sus personas o en sus cosas, por negar nuestra ayuda al necesitado, por nuestros odios, imposiciones, nuestra ira y falta de humildad y sacrificio.

TODOS. ¡Perdón, Señor, hemos pecado!

6. Por nuestros pecados personales y colectivos contra la castidad, nuestra insaciable ansia de placer el erotismo ambiental y pérdida de valores.

TODOS. ¡Perdón, Señor, hemos pecado!

7. Por los pecados contra la justicia, aprovecharnos de la humildad de las personas, contribuir al sostenimiento de estructuras injustas, por dejarnos llevar por la acepción de personas.

TODOS. ¡Perdón, Señor, hemos pecado!

8. Por nuestras hipocresías e irrespetos humanos, nuestras murmuraciones. nuestros juicios temerarios.

TODOS. ¡Perdón, Señor, hemos pecado!

9. Por nuestros deseos impuros, nuestra falta de control sobre nuestros pensamientos, nuestra falta de esfuerzo para destruir el pecado.

TODOS. ¡Perdón, Señor, hemos pecado!

10. Por el apego al dinero, nuestra ansia de poseer, por el materialismo de nuestra vida.

TODOS. ¡Perdón, Señor, hemos pecado!



MIÉRCOLES ORACIÓN DE LA MAÑANA.

ORACIÓN DE LAUDES

V. Señor abre mis labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

INVITATORIO

Ant. Adoremos a Dios, porque Él nos ha creado.

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva: entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos.

Ant. Adoremos a Dios, porque Él nos ha creado.

Porque el Señor es un Dios grande, soberano de todos los dioses tiene en su mano las simas de la tierra, son suyas las cumbres de los montes; suyo es el mar, porque Él lo hizo, la tierra firme que modelaron sus manos.

Ant. Adoremos a Dios, porque Él nos ha creado.

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro Porque Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que Él guía.

Ant. Adoremos a Dios, porque Él nos ha creado.

Ojalá escuchéis hoy su voz. "No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y dudaron de mi aunque habían visto mis obras.

Ant. Adoremos a Dios, porque Él nos ha creado.

Durante cuarenta años aquella generación me repugnó y dije "Es un pueblo de corazón extraviado, que no reconoce mi camino, por eso he jurado en mi cólera que no entrarán en mi descanso".

Ant. Adoremos a Dios, porque Él nos ha creado.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos Amén.

Ant. Adoremos a Dios, porque Él nos ha creado.

HIMNO

¡Detente, aurora de este nuevo día,
refleja en mis pupilas tu paisaje!
Mensajera de amor, es tu equipaje
la hermosura hecha luz y profecía.

¡Detente, aurora, dulce epifanía,
rostro de Dios, qué bello es tu
mensaje!
Queme tu amor mi amor
que va de viaje
en lucha, y en trabajo y alegría.

Avanzamos, corremos fatigados,
mañana tras mañana enfebrecidos
por la carga de todos los pecados.

Arrópanos, Señor, con la esperanza;
endereza, Señor, los pies perdidos,
y recibe esta aurora de alabanza.
Amén.



**SALMO 85:
ORACIÓN DE UN POBRE ANTE LAS
DIFICULTADES**

*Ant. Alegra el alma de tu siervo,
pues levanto mi alma hacia ti, Señor.*

Inclina tu oído, Señor; escúchame,
que soy un pobre desamparado;
protege mi vida, que soy un fiel tuyo;
salva a tu siervo, que confía en ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,
que a ti te estoy llamando todo el día;
alegra el alma de tu siervo,
pues levanto mi alma hacia ti;

porque tú, Señor, eres bueno y
clemente, rico en misericordia con
los que te invocan. Señor, escucha mi
oración,
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo,
y tú me escuchas.
No tienes igual entre los dioses,
Señor, ni hay obras como las tuyas.

Todos los pueblos vendrán
a postrarse en tu presencia, Señor,
bendecirán tu nombre:
«Grande eres tú, y haces maravillas;
tú eres el único Dios.»

Enséñame, Señor, tu camino,
para que siga tu verdad;
mantén mi corazón entero
en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío;
daré gloria a tu nombre por siempre,
por tu grande piedad para conmigo,
porque me salvaste del abismo
profundo.

Dios mío, unos soberbios se levantan
contra mí, una banda de insolentes
atenta contra mi vida, sin tenerte en
cuenta a ti.

Pero tú, Señor, Dios clemente y
misericordioso, lento a la cólera, rico
en piedad y leal, mírame, ten
compasión de mí.
Da fuerza a tu siervo,
salva al hijo de tu esclava;
dame una señal propicia,
que la vean mis adversarios y se
avergüencen,
porque tú, Señor, me ayudas y
consuelas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu
Santo como era en el principio, ahora
y siempre, por los siglos de los siglos
Amén.

*Ant. Alegra el alma de tu siervo, pues
levanto mi alma hacia ti, Señor.*

**ISAIAS 33,12- 16: DIOS JUZGARÁ
CON JUSTICIA**

*Ant. Dichoso el hombre que procede
con justicia y habla con rectitud.*

Los lejanos escuchad lo que he
hecho;
los cercanos reconoced mi fuerza.

Temen en Sión los pecadores
y un temblor se apodera de los
perversos:
"¿Quién de nosotros habitará un
fuego devorador
quién de nosotros habitará una
hoguera perpetua?
El que procede con justicia y habla
con rectitud



y rehúsa el lucro de la opresión;
 el que sacude la mano rechazando el soborno
 y tapa su oído a propuestas sanguinarias
 el que cierra los ojos para no ver la maldad:
 ése habitará en lo alto
 tendrá su alcázar en un picacho rocoso
 con abasto de pan y provisión de agua.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Ant. Dichoso el hombre que procede con justicia y habla con rectitud.

**SALMO 97:
 EL SEÑOR, JUEZ VENCEDOR**

Ant. Aclamad al Rey y Señor.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
 porque ha hecho maravillas:
 su diestra le ha dado la victoria,
 su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria,
 revela a las naciones su justicia:
 se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel.
 Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.

Aclama al Señor, tierra entera;
 gritad, vitoread, tocad:
 tocad la cítara para el Señor,
 suenen los instrumentos:

con clarines y al son de trompetas
 aclamad al Rey y Señor.

Retumbe el mar y cuanto contiene,
 la tierra y cuantos la habitan;
 aplaudan los ríos, aclamen los montes al Señor, que llega para regir la tierra.

Regirá el orbe con justicia
 y los pueblos con rectitud.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Aclamad al Rey y Señor.





LECTURA JOB 1, 21; 2, 10

Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré a él. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó, bendito sea el nombre del Señor. Si aceptamos de Dios los bienes, ¿no vamos a aceptar los males?

- V.** Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.
R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.
V. Dame vida con tus palabras.
R. Mi corazón a tus preceptos.
V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant: Realiza, Señor, con nosotros la misericordia y recuerda tu santa alianza.

CANTICO DE ZACARÍAS LC 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo, por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian, realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de nuestros enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, Niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación; el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos Amén.

Ant. Realiza, Señor, con nosotros la misericordia y recuerda tu santa alianza.



PRECES.

Invoquemos a Cristo, que se entregó a sí mismo por la Iglesia, y le da alimento y calor, diciendo:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

- Bendito seas, Señor, Pastor de la Iglesia, que nos vuelves a dar hoy la luz y la vida; haz que sepamos agradecerte este magnífico don.
- Mira con amor a tu grey, que has congregado en tu nombre; haz que no se pierda ni uno solo de los que el Padre te ha dado.
- Guía a tu Iglesia por el camino de tus mandatos, y haz que el Espíritu Santo la conserve en la fidelidad.
- Que tus fieles, Señor, cobren nueva vida participando en la mesa de tu pan y de tu palabra, para que, con la fuerza de este alimento, te sigan con alegría.

Concluyamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro:

Padre Nuestro que estás en el cielo. Santificado sea tu Nombre, venga nosotros tu reino: hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

ORACIÓN FINAL.

Señor Dios, que nos has creado con tu sabiduría y nos gobiernas con tu providencia, infunde en nuestras almas la claridad de tu luz, y haz que nuestra vida y nuestras acciones estén del todo consagradas a ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CONCLUSIÓN.

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.



MIÉRCOLES

LECTURA ORANTE DE LA PALABRA DE DIOS.

Invocación al Espíritu Santo:

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación. Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

V. Espíritu Santo.

R. Ilumínanos y santifícanos.

Dios nos habla:

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (3, 13-17)

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo, nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el hijo del hombre. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el hijo del hombre, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su único Hijo, para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él.

PALABRA DEL SEÑOR.

Ahora, en profundo ambiente de silencio, llevemos a nuestro corazón el texto que hemos acabado de proclamar.

Reflexión:

Se nos narra en este Evangelio que hay un hermoso dialogo entre Jesús y Nicodemo, el tema que se aborda es el de la vida, pero sobre todo de cómo alcanzar esa vida eterna. Hay que nacer de nuevo, pero no físicamente sino en la gracia y para esto debemos poner los ojos fijos en el crucificado que no ha venido a juzgarnos sino a darnos la plenitud de la vida con su muerte y resurrección.

Es muy significativo que suceda de noche, Cristo es la luz que disipa nuestras oscuridades. Nicodemo es liberado de la oscuridad o falta de conocimiento sobre el renacer a una vida nueva, nosotros también estamos llamados a salir de nuestras tinieblas.



"La cruz adquiere un sentido de regalo para todos, es la salud para nuestras almas y el camino que reconcilia al hombre con su creador.

"Ante el inmenso amor que Dios me ha demostrado al entregar a su único hijo para salvarme, no puedo ser indiferente por eso me debo preguntar ¿Qué estoy dispuesto a dar para corresponder a su amor?"

Meditación:

¿Qué dice el texto?

Ahora te invito a recordar el anuncio que viviremos en esta tarde: ¡Dios nos entregó a su Hijo único!, respondamos la pregunta.

Eco de la palabra de Dios

Los invito ahora para que nos compartan aquella frase que les ha llegado al corazón. Todos la repetiremos en voz alta.

Preguntémonos:

¿Qué nos dice el texto aquí y ahora?

Oración:

Abramos el corazón a Dios que nos ha hablado en su Palabra. ¿Qué oración le quieres dirigir a Dios? Los que deseen pueden hacer sus plegarias y todos responderemos:

HAZME SEÑOR, NACER EN TU AMOR.

Contemplación:

Para saborear lo que hemos meditado y orado, respondamos en el corazón:

¿Qué cambio de mentalidad me produce el texto?

¿Estoy dispuesto a nacer de nuevo?

¿Experimento que Jesucristo ha muerto por mí?

Terminemos nuestra Lectura Orante de la Palabra de Dios con la proclamación y oración de este salmo, como respuesta al mensaje del Señor:

SALMO 77

R. *No olviden las proezas del Señor.*

Pueblo mío escucha mi enseñanza, presta atención a las palabras de mi boca: yo voy a recitar un poema, a revelar enigmas del pasado **R.**

MISIÓN ARCIPRESTAL ARCIPRESTAZGO NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN



Cuando los hacía morir, lo buscaban y se volvían a Él ansiosamente: recordaban que Dios era su Roca, y el Altísimo su Libertador **R.**

Pero lo elogiaban de labios, para afuera y mentían con sus lenguas; su corazón no era sincero con Él y no eran fieles a su alianza. **R.**

El Señor, que es compasivo, los perdonaba en lugar de exterminarlos, una y otra vez reprimió su enojo y no dio rienda suelta a su furor **R.**

Compromiso:

Desde el silencio del corazón, exprésale a Dios tu propósito de conversión. A que te quieres comprometer para llevar a la vida esta Palabra que hemos escuchado.

Unidos como una sola familia, en un mismo amor, recemos la oración que Jesús nos enseñó:

Padre Nuestro...

También consagremos a María, Reina de la Evangelización nuestra semana de misión:

Dios te Salve...

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Textos bíblicos para la Eucaristía del día:

De la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 2, 1 -10

Salmo 77

Evangelio según San Juan 3, 13 – 18



TERCER ANUNCIO ¡DIOS NOS ENTREGÓ A SU HIJO ÚNICO!

Preparación para el encuentro.

Una caja decorada con papel regalo y dentro de ella una imagen de Jesús crucificado, fragmentada en cuatro partes iguales.

Canto:

Cuánto he esperado este momento,
Cuánto he esperado que estuvieras así,
Cuánto he esperado que me hablaras,
Cuánto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien lo que has vivido,
Sé también, porque has llorado,
Yo sé bien lo que has sufrido,
Pues de tu lado no me he ido.

**Pues nadie te ama como yo
Pues nadie te ama como yo
Mira la Cruz, esa es mi más grande prueba,
Nadie te ama como yo.
Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo,
mira la Cruz, fue por ti, porque te amo
Nadie te ama como yo.**



En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Bienvenida:

En los anuncios anteriores reflexionamos que Dios nos ama sobre todas las cosas, hemos reconocido nuestra limitación, somos pequeños y pecadores y muchas veces no respondemos generosamente al amor que Dios nos ofrece. Sin embargo, Él siempre nos da una oportunidad para empezar de nuevo, recorriendo nuestro propio camino de penitencia y conversión. Vimos también que debemos responderle a su amor con profunda Fe, sabiendo que en la Iglesia nuestra casa, está el hospital de campaña, en Él con todos tenemos un lugar para ser curados.

Habiendo dado esta calurosa acogida a los asistentes, se recuerda el título del anuncio del día anterior: DIOS DA UN NUEVO SENTIDO A NUESTRA VIDA



Oración inicial

Señor, Dios nuestro, compadécete de nuestras limitaciones y míranos con ternura y compasión. Rescátanos del abismo de la indiferencia y enséñanos tu perdón y tu amor. Te rogamos que nuestro encuentro contigo produzca abundantes frutos. Haz que comprendamos tu mensaje y que vivamos de acuerdo con él. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA PARTE: LLAMADA

1. Anuncio:

El misionero en voz alta, con entusiasmo proclama:
DIOS NOS ENTREGÓ A SU ÚNICO HIJO!

Y los asistentes responden:
PARA REMEDIO DE NUESTROS MALES.

Continuamos este Camino de encuentro con Cristo, que es la fuente de nuestra liberación. Por eso, en profunda actitud de escucha y apertura, proclamemos la Palabra de Dios.

Canto de aclamación:

/Yo creo en la Palabra de Dios.
Yo creo en la Palabra de Dios,
Yo creo en la Palabra de mi Señor/

**/Si soy fiel en lo poco,
Él me confiará más,
Si soy fiel en lo poco,
Mis pasos guiará/**

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (3, 16-18).

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Unigénito para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él. El que cree en Él, no es juzgado, pero el que no cree, ya está juzgado, porque no ha creído en el Nombre del Hijo único de Dios.

PALABRA DE SEÑOR



2. Diálogo con Dios:

Ahora, vamos a hacer un pequeño diálogo con Dios, busco en la Sagrada Escritura el texto leído, reflexionando las siguientes preguntas, luego los que deseen compartirán sus respuestas:

- ¿Qué es lo que más te llama la atención del texto proclamado?
- ¿Con qué fin entregó Dios a su Hijo, nuestro Señor Jesucristo?
- ¿A qué ha venido Jesucristo al mundo?

3. Enseñanza de los Apóstoles:

Dios habla a nuestra vida de distintos modos y llama la atención de nuestra inteligencia revelando las magnificencias de su poder en nuestra vida cotidiana a través de las maravillas de la creación, los acontecimientos diarios y su Palabra proclamada.

San Pablo por ejemplo nos recuerda:

“Tengan entre ustedes los sentimientos propios de Cristo Jesús. El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; por el contrario, se despojó asimismo, tomando la condición de esclavo hecho semejante a los hombres”. (Fip 2, 5-7).

Y la carta a los Hebreos nos dice: “En muchas ocasiones y de distintas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los profetas. En esta etapa final, nos ha hablado por el hijo al que ha nombrado heredero de todo y por medio del cual ha realizado los siglos. Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser” y el que sostiene todo con su Palabra poderosa, después de llevar acabo la purificación de los pecados, se sentó a su diestra en la majestad de las alturas. (Heb 1, 1 – 3).

SEGUNDA PARTE: RESPUESTA

1. Trabajo personal – ecos del anuncio:

El misionero organizará cuatro grupos con todos los participantes del encuentro. Colocará la caja de regalo con las cuatro partes de la imagen en el interior. A continuación se sugiere entrar en un ambiente profundo de silencio y oración. De cada grupo se invita a que pase un representante y tome de dentro de esta caja una hoja. Luego, los cuatro van a armar la figura. Por último se les invita a que respondan esta pregunta quienes lo deseen: ¿Eres consciente que Jesús ha sido el regalo más grande que se te ha dado?



Reflexión:

Jesús es el regalo más grande que se ha hecho a la humanidad, es el regalo de Dios. Jesús se ha hecho hombre como nosotros ha asumido nuestra propia carne. Cada gesto, palabra y actitud de Jesús nos revelan el misterio de Dios. Jesús nos revela el rostro del Padre, lleno de bondad y misericordia, que se compadece de nuestras necesidades y nos ofrece la salvación; la gran noticia es que Dios se hizo hombre por ti y por mí, para hablar nuestro lenguaje, para darnos nuevas esperanzas, para colocar la armonía de Dios en medio del pecado y la pequeñez. Dios se hizo hombre para que nosotros seamos hijos de Dios.

2. La Palabra se comparte – diálogo:

Les invito que demos respuesta a las siguientes preguntas a partir de todo lo que hemos reflexionado:

- ¿Por qué decimos que Jesús es la solución que Dios mismo ofrece a nuestros problemas?
- ¿Qué sentimientos me genera contemplar a Jesús crucificado?

3. La enseñanza de la Iglesia – confesión de fe:

Respecto a este tema escuchemos algunas enseñanzas de la Iglesia. Ese Cristo que nos salvó en la Cruz de nuestros pecados, con ese mismo poder de su entrega total sigue salvándonos y rescatándonos hoy. Mira su Cruz, aférrate a Él, déjate salvar, porque quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento y si pecas y te alejas, Él vuelve a levantarte con el poder de su Cruz. Nunca olvides que "Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría". (Christus Vivit n° 118-119 del Papa Francisco).

4. Compromiso – Fe y vida:

Cada vez que mire el crucifijo, o me haga la señal de la Cruz, recordaré a Jesús como el regalo que Dios me ha dado.

Oración final.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios, te has hecho hombre y has muerto en la Cruz para darnos salvación. Te pedimos la gracia de reconocerte a Ti, como el Rey Verdadero y Eterno de nuestra vida. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Unidos como una sola familia, en un mismo amor, recemos la oración que Jesús nos enseñó:

Padre Nuestro...

También consagremos a María, Reina de la Evangelización nuestra semana de misión:

Dios te Salve...

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.





CELEBRACIÓN COMUNITARIA - MARIANA: POR MEDIO DE MARÍA, DIOS NOS DA A SU HIJO ÚNICO.

Vivamos dentro del contexto de la misión, el rezo del Santo Rosario, encomendando la Evangelización que adelantamos en Nuestra Iglesia Particular.

Darle un agradecimiento al "Si" de María, quien permitió que, a través de ella, Dios nos regalará a su Único Hijo.

Preparación:

- Una cruz de madera relativamente grande (Unos 60 cms).
- Flores de papel (5 por cada familia).
- Chinchas para pegar las flores.

INICIO DE LA CELEBRACIÓN.

A cada familia se le dan 5 flores para que, según se vaya reflexionando sobre las frases del Evangelio que tienen que ver con actitudes de la Virgen María, compartan que faltaría en el hogar para vivir esa actitud. Al final de la reflexión, con mucho orden se colocará la flor en la cruz, Y SE REZAN LAS 10 AVE MARIAS.

1. La anunciación: Lc 1, 26-38. "Hágase en mí según tu palabra".

María, mujer humilde.

Padre Nuestro.

María acoge con humildad, con sencillez la invitación de Dios a ser la madre del Salvador. Ella no se siente capaz, ni digna. No es soberbia ni se cree la mejor de todas las muchachas.

- ¿Hay algo en mi vida, alguna circunstancia o alguna persona con quien debería ser más humilde?
- ¿Tengo algún comportamiento en el que me creo el mejor o la mejor por encima de otros?
- ¿Hay alguien en mi vida que para mí sea modelo de humildad?

Ahora meditamos en familia y coloquemos la flor.

Rezamos las 10 Ave Marías.



2. La visitación a Isabel: Lc 1, 39-46.

"Proclama mi alma la grandeza del Señor".

María, mujer agradecida.

Padre Nuestro...

María es una mujer que sabe agradecer la bendición de Dios sobre ella y cómo Dios está presente en su vida.

- ¿Cuándo es la última vez que dijiste de verdad "gracias"?
- ¿Por qué cosas agradeces en tu vida?
- ¿Das gracias a Dios en tu oración?

Ahora meditemos en familia y coloquemos la flor.

Rezamos las 10 Ave Marías.

3. La infancia de Jesús: Lc 2, 51:

"María conservaba cuidadosamente todas las cosas en el corazón".

María, mujer paciente.

Padre Nuestro...

María no entiende todo lo que le pasa a Jesús, y sin embargo sabe esperar con paciencia, aunque no entienda todo. No pide más explicaciones de la cuenta ni a Dios, ni a Jesús.

- ¿Eres paciente?
- ¿En qué situaciones has podido perder la paciencia últimamente?
- ¿En qué te gustaría ser más paciente o con quién?

Ahora meditemos en familia y coloquemos la flor.

Rezamos las 10 Ave Marías.

4. Las bodas de Caná: Jn 2, 1-5:

"Se acabó el vino y la madre de Jesús le dice: No tienen vino".

María, mujer servidora.

Padre Nuestro...

María descubre la necesidad de los otros y se convierte en intercesora. No se preocupa de sus necesidades, sino que piensa antes en los demás.



Ahora meditemos en familia y coloquemos la flor
Rezamos las 10 Ave Marías

- ¿Te identificas con esta actitud?
- ¿Eres servicial y generoso con los demás?
- ¿Te fijas en sus necesidades?

5. María a los pies de la Cruz: Jn 19, 25-27:
“Junto a la cruz estaba su Madre”.

María, mujer solidaria.

Padre Nuestro...

María no huye ante el dolor de Jesús, acompaña en silencio y de cerca.

- ¿Estas acompañando alguna situación difícil o dolorosa de alguna persona cercana?
- ¿Sientes deseos de aprender a acompañar como María?
- ¿Has acompañado alguna vez alguna situación dolorosa?

Ahora meditemos en familia y colóquemos la flor.
Rezamos las 10 Ave Marías.

Dejamos adornada la cruz con las flores durante estos días de misión.





JUEVES ORACIÓN DE LA MAÑANA.

ORACIÓN DE LAUDES

V. Señor, abre mis labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Ant. *Venid, adoremos al Señor,
porque Él es nuestro Dios.*

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva, entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos.

Ant. *Venid, adoremos al Señor,
porque Él es nuestro Dios.*

Porque el Señor es un Dios grande, vítores soberano de todos los dioses tiene en su mano las simas de la tierra, son tuyas las cumbres de los montes; suyo es el mar, porque Él lo hizo, la tierra firme que modelaron sus manos.

Ant. *Venid, adoremos al Señor,
porque Él es nuestro Dios.*

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que Él guía.

Ant. *Venid, adoremos al Señor,
porque Él es nuestro Dios.*

Ojalá escuchéis hoy su voz: "No endurezáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y dudaran de mí, aunque habían visto mis obras".

Ant. *Venid, adoremos al Señor,
porque Él es nuestro Dios.*

Durante cuarenta años aquella generación me repugno y dije: "Es un pueblo de corazón extraviado, que no reconoce mi camino; por eso he jurado en mi cólera que no entrarán en mi descanso."

Ant. *Venid, adoremos al Señor,
porque él es nuestro Dios.*

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. *Venid, adoremos al Señor,
porque él es nuestro Dios.*

HIMNO

Señor, cuando florece un nuevo día
en el jardín del tiempo,
no dejes que la espina del pecado
vierta en Él su veneno.

El trabajo del hombre rompe el surco
en el campo moreno;
en frutos de bondad y de justicia
convierte sus deseos.

Alivia sus dolores con la hartura
de tu propio alimento;
y que vuelvan al fuego de tu casa
cansados y contentos. Amén.

SALMO 86: HIMNO A JERUSALÉN, MADRE DE TODOS LOS PUEBLOS

Ant. *¡Qué pregón tan glorioso para ti,
ciudad de Dios!*



Él la ha cimentado sobre el monte santo;
y el Señor prefiere las puertas de Sión
a todas las moradas de Jacob.

¡Qué pregón tan glorioso para ti,
ciudad de Dios!
«Contaré a Egipto y a Babilonia
entre mis fieles;
filisteos, tirios y etíopes
han nacido allí.»

Se dirá de Sión: «Uno por uno
todos han nacido en ella;
el Altísimo en persona la ha
fundado.»

El Señor escribirá en el registro de los
pueblos:
«Este ha nacido allí.»
Y cantarán mientras danzan:
«Todas mis fuentes están en ti.»

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu
Santo como era en el principio, ahora
y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. ¡Qué pregón tan glorioso para ti,
ciudad de Dios!

**ISAÍAS 40, 10-17:
EL BUEN PASTOR ES EL DIOS
ALTÍSIMO Y SAPIENTÍSIMO**

Ant. El Señor llega con poder, y su
recompensa lo precede.

Mirad, el Señor Dios llega con poder,
y su brazo manda.
Mirad, viene con él su salario
y su recompensa lo precede.

Como un pastor que apacienta el
rebaño, su brazo lo reúne,
toma en brazos los corderos

y hace recostar a las madres.
¿Quién ha medido a puñados el mar
o mensurado a palmos el cielo,
o a cuartillos el polvo de la tierra?

¿Quién ha pesado en la balanza los
montes y en la báscula las colinas?
¿Quién ha medido el aliento del
Señor?
¿Quién le ha sugerido su proyecto?

¿Con quién se aconsejó para
entenderlo, para que le enseñara el
camino exacto, para que le enseñara
el saber y le sugiriese el método
inteligente?

Mirad, las naciones son gotas de un
cubo y valen lo que el polvillo de
balanza.
Mirad, las islas pesan lo que un grano,
el Líbano no basta para leña,
sus fieras no bastan para el
holocausto.

En su presencia, las naciones todas,
como si no existieran,
son ante Él como nada y vacío.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu
Santo como era en el principio, ahora
y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. El Señor llega con poder, y su
recompensa lo precede.

**SALMO 98:
SANTO ES EL SEÑOR NUESTRO
DIOS**

Ant. Ensalzad al Señor, Dios nuestro,
postraos ante el estrado de sus pies.

El Señor reina tiemblen las naciones;
sentado sobre querubines vacile la
tierra.



El Señor es grande en Sión
encumbrado sobre todos los pueblos.
Reconozcan tu nombre grande y
terrible: Él es Santo.

Reinas con poder y amas la justicia
tú has establecido la rectitud;
tú administras la justicia y el derecho
tú actúas en Jacob.

Ensalzad al Señor Dios nuestro;
postraos ante el estrado de sus pies:
Él es Santo.

Moisés y Aarón con sus sacerdotes
Samuel con los que invocan su
nombre invocaban al Señor y él
respondía.

Dios les hablaba desde la columna de
nube;

oyeron sus mandatos y la ley que les
dio.

Señor Dios nuestro tú les respondías
tú eras para ellos un Dios de perdón
y un Dios vengador de sus maldades.

Ensalzad al Señor Dios nuestro;
postraos ante su monte santo:
Santo es el Señor nuestro Dios.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu
Santo como era en el principio, ahora
y siempre, por los siglos de los siglos
Amén.

Ant. *Ensalzad al Señor, Dios nuestro,
postraos ante el estrado de sus pies.*



LECTURA 1 DE PEDRO 4,10-11

Que cada uno, con el don que ha recibido, se ponga al servicio de los demás, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios, el que toma la palabra que hable palabra de Dios. El que se dedica al servicio que lo haga en virtud del encargo recibido de Dios. Así, Dios será glorificado en todo, por medio de Jesucristo, Señor nuestro, cuya es la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

RESPONSORIO BREVE:

V. Te invoco de todo corazón, respóndeme, Señor.

R. Te invoco de todo corazón, respóndeme, Señor.

V. Guardaré tus leyes.

R. Respóndeme, Señor.

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

R. Te invoco de todo corazón, respóndeme, Señor.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. *Sirvamos al Señor con santidad y nos librerá de la mano de nuestros enemigos.*



CÁNTICO DE ZACARÍAS LC 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo, por boca de sus santos profetas

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. *Sirvamos al Señor con santidad y nos librerá de la mano de nuestros enemigos.*

PRECES.

Demos gracias al Señor, que guía y alimenta con amor a su pueblo, y digámosle:

Te glorificamos por siempre, Señor

- Señor, rey del universo, te alabamos por el amor que nos tienes, porque de manera admirable nos creaste y más admirablemente aún nos redimiste.
- Al comenzar este nuevo día, pon en nuestros corazones el anhelo de servirte, para que te glorifiquemos en todos nuestros pensamientos y acciones.
- Purifica nuestros corazones de todo mal deseo, y haz que estemos siempre atentos a tu voluntad.
- Danos un corazón abierto a las necesidades de nuestros hermanos, para que a nadie falte la ayuda de nuestro amor.



Acudamos ahora a nuestro Padre celestial, diciendo:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

ORACIÓN FINAL

Dios todopoderoso y eterno: a los pueblos que viven en tiniebla y en sombra de muerte, ilumínalos con tu luz, ya que con ella nos ha visitado el sol que nace de lo alto, Jesucristo, nuestro Señor, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN.

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.





JUEVES LECTURA ORANTE DE LA PALABRA DE DIOS.

Invocación al Espíritu Santo:

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación. Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar, dame acierto al empezar dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

V. Espíritu Santo.

R. Ilumínanos y santifícanos.

Dios nos habla:

DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS (15, 12-22).

Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo andan diciendo algunos entre ustedes que no hay resurrección de los muertos? Si no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si no resucitó Cristo, vana es nuestra predicación, vacía también su fe. Y somos convictos de falsos testigos de Dios porque hemos atestiguado contra Dios que resucitó a Cristo, a quien no resucitó, si es que los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, su fe es vana: están todavía en sus pecados. Por tanto, también los que durmieron en Cristo perecieron. Si solamente para esta vida tenemos puesta nuestra esperanza en Cristo, ¡somos los más dignos de compasión de todos los hombres! ¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron, Porque, habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos, Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo.

PALABRA DE DIOS.

Ahora, en profundo ambiente de silencio, llevemos a nuestro corazón el texto que hemos acabado de proclamar.

Reflexión:

- Jesús nos ha entregado su vida, ha hecho el sacrificio más grande por amor, Sin embargo ha Resucitado. Esta es la gran noticia y el anuncio gozoso que llena de esperanza y anima al discípulo a salir a colocarse en camino, para contagiar a todos de esta gran alegría.



- Jesús el mismo Hijo de Dios que entregó su vida por nosotros, vive realmente por su Resurrección de entre los muertos.
- La fe del cristiano está animada por la alegría exultante y el gozo de sentirnos amados y salvados por Jesús que ha dado su vida por todos.
- La resurrección es, sin duda, esperanza para todos nosotros, porque alimenta nuestra fe y nos asegura que nuestro anuncio no es en vano.

Meditación:

¿Qué dice el texto?

Ahora te invitamos a recordar el anuncio que viviremos en esta tarde: Cristo vive y te quiere vivo.

Eco de la palabra de Dios.

Los invito ahora para que nos compartan aquella frase que les ha llegado al corazón. Todos la repetiremos en voz alta.

Preguntémonos

¿Qué nos dice el texto aquí y ahora?

Oración:

Abramos el corazón a Dios que nos ha hablado en su Palabra. ¿Qué oración le quieres dirigir a Dios? Los que deseen pueden hacer sus plegarias y todos responderemos:

GRACIAS SEÑOR POR DARME VIDA NUEVA

Contemplación:

Para saborear lo que hemos meditado y orado, respondamos en el corazón

¿Qué cambio de mentalidad me produce el texto?

¿Estoy dispuesto a nacer de nuevo?

¿Experimento que Jesucristo ha muerto por mí?

Terminemos nuestra Lectura Orante de la Palabra de Dios con la proclamación y oración de este salmo, como respuesta al mensaje del Señor.



SALMO 118.

R. *Aleluya, Aleluya. Aleluya.*

¡Dad gracias al Señor, porque es bueno,
porque es eterna su misericordia!
Que lo diga la casa de Israel:
¡es eterna su misericordia! **R.**

La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa.
No he de morir: viviré para contar
las hazañas del Señor. **R.**

La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Esto ha sido hecho por el Señor
ha sido un milagro patente. **R.**

Compromiso:

Desde el silencio del corazón, exprésale a Dios tu propósito de conversión. A que te quieres comprometer para llevar a la vida esta Palabra que hemos escuchado.

Unidos como una sola familia, en un mismo amor, recemos la oración que Jesús nos enseñó:

Padre Nuestro...

También consagremos a María, Reina de la Evangelización nuestra semana de misión:

Dios te Salve...

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo; Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Textos bíblicos para la Eucaristía del día:

De la primera carta del apóstol San Pablo a los corintios 15, 12 – 22

Salmo 118

Evangelio según San Lucas 24, 1 – 8



CUARTO ANUNCIO CRISTO VIVE Y TE QUIERE VIVO.

Alegria



Testimonio

Preparación para el encuentro.

- Una vela para cada asistente.
- Cirio encendido puesto en un lugar visible.
- Tres letreros grandes con las palabras: ALEGRIA, PAZ Y TESTIMONIO.

Canto:

//Mi Dios está vivo, Él no está muerto//
lo siento en mis manos,
lo siento en mis pies,
lo siento en mi alma y en todo mi ser.
**OH, OH, OH, OH, HAY QUE NACER DEL AGUA,
OH, OH, OH, OH
HAY QUE NACER DEL ESPÍRITU DE DIOS
OH, OH, OH, OH, HAY QUE NACER DEL AGUA
Y DEL ESPÍRITU, DE DIOS.
HAY QUE NACER DEL SEÑOR.**

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Bienvenida.

Después de contemplar la Cruz, el sacrificio de amor que Jesús ha hecho por nosotros, hemos recibido una Buena Noticia: ¡Resucitó! Y con su resurrección nos ha comunicado una vida nueva. Él quiere que vivamos con alegría nuestro paso por este mundo, pero que cada acción que emprendamos sea con perspectiva de eternidad. Cristo vive en medio de nosotros y nos quiere vivos.

Habiendo dado esta calurosa acogida a los asistentes, se recuerda el título del anuncio del día anterior: **¡DIOS NOS ENTREGÓ A SU ÚNICO HIJO!**



Oración inicial.

¡Señor Jesús, haz llevado a cabo la totalidad del amor entregándote por nuestra salvación! Por tu muerte y resurrección haz conquistado para nosotros la vida verdadera; ilumina Señor, nuestro corazón para abrazar la gracia de la conversión. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA PARTE: LLAMADA

1. Anuncio:

El misionero, en voz alta con entusiasmo proclama:

CRISTO VIVE Y TE QUIERE VIVO

Y todos responden: PARA SER ALEGRÍA EN EL MUNDO

La Gran Noticia llama a la puerta de nuestro corazón, Jesús ha resucitado y nos invita a vivir una vida nueva. Que, al contemplarlo Resucitado, pensemos en la eternidad, la vida que Jesús nos ha prometido. Escuchemos ahora la Palabra de Dios.

Canto de aclamación:

Buscad primero el Reino de Dios
y toda su justicia; y todo lo demás
se os dará por añadidura.

Aleluya...

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (24,1-8).

El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro, y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían que pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos ángeles. Como las mujeres estaban asustadas y quedaron con el rostro a tierra, ellos les dijeron: ¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recuerden cómo les habló cuando estaba todavía en Galilea, diciendo: "Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado, y al tercer día resucite." Y ellas recordaron sus palabras.

PALABRA DEL SEÑOR.





2. Diálogo con Dios:

Hagamos nuestro diálogo con Dios, busquemos en las Sagradas Escrituras el texto que hemos leído y los que deseen nos pueden compartir sus respuestas:

1. ¿A quién buscaban las mujeres?
2. ¿Cuál fue el sentimiento de las mujeres al no encontrar a Jesús?
3. ¿Vives una vida resucitada?

3. Enseñanza de los Apóstoles:

Para esta enseñanza, invito a tres participantes para que tome cada uno un letrero, lo muestre para que todos lo puedan leer. Estas tres palabras son las más importantes a la luz del acontecimiento de la resurrección:

Alegría: El Evangelio resalta la alegría. Recordamos la alegría de las mujeres al ir al sepulcro y la invitación que hace el mismo Jesús: "Alégrense". No hay encuentro con el Resucitado si no aparece la alegría como efecto inmediato. Esta es una alegría cargada de serenidad, alegría que permanece y sentimiento que se contagia.

Paz: El Resucitado elimina el miedo del corazón: "No tengan miedo". Ya no hay nada que temer porque Jesús vence el pecado. La luz vence a la oscuridad. La victoria está asegurada. El corazón se ha inundado de la verdadera paz.

Testimonio: Es imposible ser testigo de algo tan grande y no comunicarlo. No es una opción sino un mandato del mismo Resucitado. La resurrección nos hace testigos de una vida nueva que debemos comunicar.

SEGUNDA PARTE: RESPUESTA

1. Trabajo personal – ecos del anuncio:

Se le entregará a cada uno de los participantes una vela.

Cada Sábado Santo en la celebración de la Vigilia Pascual encendemos la luz de Cristo Resucitado, esta luz acompaña nuestro caminar como creyentes, la luz que ilumina nuestras tinieblas, nuestros momentos de tristeza y angustia. Por eso les invito a que vayamos pasando de a uno, encendamos nuestra vela de este cirio y expresemos cómo nos comprometemos a vivir una vida resucitada de ahora en adelante. Cada uno lo encenderá, lo tendrá en la mano y cuando ya todos lo tengan encendido orarán el Padre nuestro.



2. La Palabra se comparte - diálogo:

Ahora, a partir de este signo de la luz que hemos vivido, meditemos las siguientes preguntas, y quienes deseen les invito a que compartan para todos la propia reflexión.

- ¿Qué enseñanza e impacto ha tenido el signo que hemos acabado de vivir?
- En medio de un mundo lleno de incertidumbres, oscuridades ¿es realmente posible vivir una vida resucitada?

3. La enseñanza de la Iglesia – confesión de fe:

Respecto al tema, escuchemos algunas enseñanzas de la Iglesia.

Hay una verdad. ¡Él vive! Hay que volver a recordarlo con frecuencia, porque corremos el riesgo de tomar a Jesucristo solo como un buen ejemplo del pasado como un recuerdo, como alguien que nos salvó hace dos mil años. Eso no nos serviría de nada, nos dejaría iguales, eso no nos, liberaría.

Nos llena con su gracia, el que nos libera, el que nos transforma, el que nos sana y nos consuela es alguien que vive. Es Cristo resucitado, lleno de vitalidad sobrenatural, vestido de infinita luz. Por eso decía san Pablo: "Si Cristo no resucitó vana sería la fe de ustedes." (1Co 15, 17).

Si Él vive, entonces si podrá estar presente en tu vida, en cada momento, para llenarlo de luz. Así no habrá nunca más soledad ni abandono. Aunque todos se vayan Él estará, tal como lo prometió. "Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28, 20). Él lo llena todo con su presencia Invisible, y a donde vayas te estará esperando. Porque Él no solo vino, sino que viene y seguirá viniendo cada día para invitarte a caminar hacia un horizonte siempre nuevo. (Christus Vivit n° 124-125 del Papa Francisco).

4. Compromiso – Fe y vida:

Vivir una vida resucitada, es decir, sentirme que Dios me quiere vivo, mirando con fe y esperanza las circunstancias de la vida respondiendo con fidelidad a la propia vocación recibida.

Oración final.

Ofrezcan los cristianos,
Ofrendas de alabanzas,
A gloria de la víctima,
Propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado,
Que a las ovejas salva,



A Dios y a los culpables,
Unió con Nueva Alianza.

Lucharon vida y muerte,
En singular batalla,
Y muerto el qué es la vida,
Triunfante se levanta.

¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?
A mi Señor Glorioso,
La tumba abandonada.

Los ángeles testigos,
Sudarios y mortajas,
Resucitó de veras,
Mi amor y mi esperanza.

Vayan a Galilea,
Que allí el Señor aguarda,
Allí veréis los suyos,
La gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos,
Sabemos por tu gracia,
Que estás resucitado,
La muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate
De la miseria humana
Y da a tus fieles parte
En tu victoria santa.

Unidos como una sola familia, en un mismo amor, recemos la oración que Jesús nos enseñó:

Padre Nuestro...

También consagremos a María, Reina de la Evangelización nuestra semana de misión:

Dios te Salve...

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.



CELEBRACIÓN COMUNITARIA ¡CRISTO VIVE Y ME QUIERE VIVO!

En ambiente celebrativo y de compartir, la comunidad celebra la Resurrección del Señor, meditando el camino de los discípulos de Emaús.

Preparación.

Un cuadro de Jesús vivo o una cruz con un letrero que diga: "CRISTO VIVE Y TE QUIERE VIVO".

Un velón grande, decorado y encendido. Preparar un sencillo compartir (Pan y bebida).

Que la celebración en la medida de lo posible se haga sentados en el piso sobre cojines u otro elemento. En el centro, organizar el compartir iluminado con velas y adornado con el cuadro de Jesús o la cruz.

Inicio de la celebración.

1. El misionero saluda a los asistentes y da inicio a la celebración cantando Eucaristía, milagro de amor.
2. Invocación a la Santísima Trinidad: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
3. El misionero pide a algunos participantes que quieran, contar una experiencia triste que haya marcado su vida.
4. Se pide a otros participantes, que compartan una experiencia de vida en la cual haya sentido la presencia del Señor.
5. Se proclama el Evangelio.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (24, 13-35).

Aquel mismo día iban dos de ellos iban a un pueblo llamado Emaús, que distaba sesenta estadios de Jerusalén, y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado. Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos, pero sus ojos estaban retenidos para que no lo conocieran. Él les dijo: "¿De qué discuten entre ustedes mientras están andando?" Ellos se pararon con aire entristecido. Uno de ellos llamado Cleofás le respondió: "¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que estos días han pasado en ella?" Él les dijo: "¿Qué cosas? Ellos le dijeron: "Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; cómo nuestros sumos sacerdotes y magistrados le condenaron a muerte y le crucificaron. Nosotros esperábamos que sería el que iba a librar a Israel; pero, con todas estas cosas, llevamos ya tres días desde que esto pasó.



El caso es que algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado, porque fueron de madrugada al sepulcro, y, al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que hasta habían visto una aparición de ángeles, que decían que Él vivía. Fueron también algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como las mujeres habían dicho, pero a Él no le vieron." Él les dijo: "¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?" Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explico lo que había sobre Él todas las escrituras. Al acercarse al pueblo a donde iban, Él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le forzaron diciéndole "Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado." Y entro a quedarse con ellos. Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomo el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero Él desapareció de su lado. Se dijeron uno a otro: "¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las escrituras?" Y levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los once y a los que estaban con ellos, que decían: "¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!". Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan.

PALABRA DEL SEÑOR

Posteriormente, se motiva la reflexión de la siguiente manera: Se van proclamando los grupos de versículos y a la vez se les hace las preguntas que se sugieren a continuación, dejando un tiempo prudente para compartir.

1. Versículos 13 al 16.

¿Qué sacramento nos actualiza el Misterio Pascual? ¿Qué relación tiene con el pasaje de los discípulos de Emaús?

2. Versículo 17.

¿Qué tema ocupa nuestras conversaciones diariamente? ¿está presente el Señor en ellas?

3. Versículos 18 al 21.

¿Qué puesto ocupa Jesús en tu vida? ¿lo reconoces verdaderamente como el salvador?

4. Versículos 22 al 24.

¿Crees dentro de tu corazón que Cristo resucitó?

5. Versículos 25 al 27.

¿Estás dispuesto a acoger el sufrimiento a ejemplo de Jesús? ¿cuál es tu actitud ante las dificultades de la vida?



6. Versículos 28 al 31.

Jesús hace gesto de pasar de largo ¿Qué significado tiene el compartir la mesa con Jesús? ¿Qué significará el abrirse los ojos? ¿dónde podemos encontrarnos con Jesús?

7. Versículos 32 al 33.

¿Qué significa la expresión "arder los corazones"? ¿Soy consciente que Cristo vive y me quiere vivo?

8. Versículos 34 al 35.

¿Cuál es mi actitud después de haber vivido un encuentro con Jesús? ¿Cómo podemos ser testigos fieles de la Resurrección de Jesús?

Al terminar la lectura meditada se dice: "Palabra del Señor Gloria a ti Señor Jesús"

Acción de gracias a Jesús resucitado

El sepulcro se convierte en simple y vago recuerdo, la losa de la muerte se fragmenta en mil pedazos, y tú, Cristo, sales caminando y victorioso.

Todos repiten:

¡CRISTO VIVE Y ME QUIERE VIVO!

Has resucitado, y con tu resurrección,
nos das alas para soñar y volar en el cielo eterno,
para combatir dudas y soledades,
Nos das ojos grandes para ver el mañana,
frente al hoy que se nos impone.

Todos repiten:

¡CRISTO VIVE Y ME QUIERE VIVO!

Y porque has resucitado, te damos las gracias,
Contigo, seremos invencibles,
Contigo, llamados a la vida,
Contigo, empujados al Padre
Contigo, sin temor ni temblor, hasta el final.
Movidos por la fe, con la fe y en la fe.

Todos repiten:

¡CRISTO VIVE Y ME QUIERE VIVO!

Compartir con alegría el ágape.



VIERNES ORACIÓN DE LA MAÑANA.

ORACIÓN DE LAUDES

V. Señor, abre mis labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

INVITATORIO

Ant. *Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia.*

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos.

Ant. *Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia.*

Porque el Señor es un Dios grande, soberano de todos los dioses tiene en su mano las cumbres de la tierra, son tuyas las cumbres de los montes; suyo es el mar, porque Él lo hizo, la tierra firme que modelaron sus manos.

Ant. *Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia.*

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que Él guía.

Ant. *Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia.*

Ojalá escuchéis hoy su voz:

"No endurezáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Ant. *Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia.*

Durante cuarenta años aquella generación me repugnó y dije: "Es un pueblo de corazón extraviado, que no reconoce mi camino; por eso he jurado en mi cólera que no entrarán en mi descanso".

Ant. *Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia.*

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. *Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia.*

HIMNO

Creador sempiterno de las cosas,
que gobiernas las noches y los días,
y, alternando la luz y las tinieblas,
alivias el cansancio de la vida.

Pon tus ojos, Señor, en quien vacila,
que a todos corrija tu mirada:
con ella sostendrás a quien tropieza
y harás que pague su delito en
lágrimas.

Alumbra con tu luz nuestros sentidos,
desvanece el sopor de nuestras
mentes, y sé el primero a quien,
agradecidas, se eleven nuestras voces
cuando suenen.

Glorificado sea el Padre eterno,
así como su Hijo Jesucristo,
y así como el Espíritu Paráclito,
ahora y por los siglos de los siglos.
Amén.





**SALMO 50:
CONFESIÓN DEL PECADOR
ARREPENTIDO**

*Ant. Contra ti, contra ti solo pequé,
Señor; ten misericordia de mí.*

Misericordia, Dios mío, por tu bondad; por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón, en el juicio brillará tu rectitud. Mira, que en la culpa nací, pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría. Rocíame con el hisopo: quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría, que se alegren los huesos quebrantados. Aparta de mi pecado tu vista, borra en mi toda culpa.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso: enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡Oh Dios, Salvador mío!, y cantará mi lengua tu justicia. Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen; si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu

quebrantado: un corazón quebrantado y humillado, oh Dios, tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión, reconstruye las murallas de Jerusalén: entonces aceptarás los sacrificios rituales, ofrendas y holocaustos, sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Ant. Contra ti, contra ti solo pequé,
Señor; ten misericordia de mí.*

**JEREMIAS 14, 17-21:
LAMENTACIÓN DEL PUEBLO EN
TIEMPO DE HAMBRE Y DE GUERRA**

*Ant. Reconocemos, Señor, nuestra
impiedad; hemos pecado contra ti.*

Mis ojos se deshacen en lágrimas, día y noche no cesan: por la terrible desgracia de la doncella de mi pueblo, una herida de fuertes dolores.

Salgo al campo: muertos a espada; entro en la ciudad: desfallecidos de hambre; tanto el profeta como el sacerdote vagan sin sentido por el país.

¿Por qué has re chazado del todo a Judá?

¿Tiene asco tu garganta de Sión?

¿Por qué nos has herido sin remedio?

Se espera la paz, y no hay bienestar, al tiempo de la cura sucede la turbación.

Señor, reconocemos nuestra impiedad, la culpa de nuestros padres, porque pecamos contra ti.

No nos rechaces, por tu nombre, no desprestigies tu trono glorioso;



recuerda y no rompas tu alianza con nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Reconocemos, Señor, nuestra impiedad; hemos pecado contra ti.

SALMO 99: ALEGRÍA DE LOS QUE ENTRAN EN EL TEMPLO

Ant. El Señor es Dios y nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con aclamaciones.

Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades.»

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor es Dios y nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

LECTURA 2 DE CORINTIOS 12, 9-10

Muy a gusto presumo de mis debilidades, porque así residirá en mi la fuerza de Cristo. Por eso vivo contento en medio de mis debilidades, de los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

RESPONSORIO BREVE:

V. En la mañana hazme escuchar tu gracia.
R. En la mañana hazme escuchar tu gracia.
V. Indícame el camino que he de seguir.
R. Hazme escuchar tu gracia.
V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
R. En la mañana hazme escuchar tu gracia.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. El Señor ha visitado y redimido a su pueblo.

CÁNTICO DE ZACARÍAS LC 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación, en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo, por boca de sus santos profetas.

MISIÓN ARCIPRESTAL ARCIPRESTAZGO NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN



Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian: realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Ant. *El Señor ha visitado y redimido a su pueblo.*

PRECES.

Invoquemos a Cristo, que nació, murió y resucitó por su pueblo, diciendo:

Salva, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

- Te bendecimos, Señor, a ti que por nosotros aceptaste el suplicio de la cruz: mira con bondad a tu familia santa, redimida con tu sangre
- Tú que prometiste a los que en ti creyeran que manarían de su interior torrentes de agua viva, derrama tu Espíritu sobre todos los hombres.
- Tú que enviaste a los discípulos a predicar el Evangelio, haz que los cristianos anuncien tu palabra con fidelidad.
- A los enfermos y a todos los que has asociado a los sufrimientos de tu pasión, concédenos fortaleza y paciencia.

Llenos del Espíritu de Jesucristo, acudamos a nuestro Padre común diciendo:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.



ORACIÓN FINAL

Ilumina, Señor, nuestros corazones y fortalece nuestras voluntades, para que sigamos siempre el camino de tus mandatos, reconociéndote como nuestro guía y maestro. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CONCLUSIÓN.

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.





VIERNES LECTURA ORANTE DE LA PALABRA DE DIOS.

Invocación al Espíritu Santo:

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación. Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

V. Espíritu Santo.

R. Ilumínanos y santifícanos.

Dios nos habla:

DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS (16, 14-20).

Por último, estando a la mesa los once discípulos, se les apareció y les echó en cara su incredulidad y su dureza de corazón, por no haber creído a quienes le habían visto resucitado, y les dijo: "Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará. Estas son las señales que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos y aunque beban veneno no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien." Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios. Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban."

PALABRA DEL SEÑOR.

Ahora, en profundo ambiente de silencio, llevemos a nuestro corazón el texto que hemos acabado de proclamar.

Reflexión:

Hemos escuchado el envío misionero. Jesús echa en cara la incredulidad de los discípulos, pero los envía a anunciarle al mundo entero la Buena Noticia.

Muchos signos acompañan a los discípulos del Señor, a los que envía, pero auténtico signo es la compañía permanente del Resucitado y la caridad, que hace abandonar todo egoísmo y salir al encuentro de todos.



Estamos animados a sentirnos enviados, llamados por el Jesús a salir al mundo a gritarle que hemos encontrado al Maestro, que somos testigos de sus obras y de su Resurrección.

Hoy al sentir que Dios me llama a ser misionero de su amor ¿Estoy dispuesto a anunciar con el testimonio de mi vida que me he dejado encontrar por Jesús?

Meditación:

¿Qué dice el texto?

Ahora te invito a recordar el anuncio que viviremos en esta tarde: Soy testigo y misionero del amor de Dios. Respondamos la pregunta.

Eco de la palabra de Dios:

Los invito ahora para que nos compartan aquella frase que les ha llegado al corazón. Todos la repetiremos en voz alta.

Preguntémonos...

¿Qué nos dice el texto aquí y ahora?

Oración:

Abramos el corazón a Dios que nos ha hablado en su Palabra, ¿Que oración le quieres dirigir a Dios? Los que deseen pueden hacer sus plegarias y todos responderemos:

QUIERO SER TESTIGO DE TU AMOR.

Contemplación:

Para saborear lo que hemos meditado y orado, respondamos en el corazón:

¿Qué cambio de mentalidad me produce el texto?

¿Estoy dispuesto a obedecer al mandato misionero del Señor? ¿Soy consciente del compromiso mío como misionero del Señor?

Terminemos nuestra Lectura Orante de la Palabra de Dios con la proclamación y oración de este salmo, como respuesta al mensaje del Señor:

SALMO 117.

R. Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio

Alaben al Señor todas las naciones,
aclámenlo todos los pueblos **R.**

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre **R.**



Compromiso:

Desde el silencio del corazón, exprésale a Dios tu propósito de conversión. A que te quieres comprometer para llevar a la vida esta Palabra que hemos escuchado.

Unidos como una sola familia en un mismo amor, oremos con la oración que Jesús nos enseñó:

Padre Nuestro...

También consagremos a María, Reina de la Evangelización nuestra semana de misión:

Dios te Salve...

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén .

Textos bíblicos para la Eucaristía del día:

Del primer libro del profeta Samuel 3, 1-10
Salmo 117
Evangelio según San Marcos 16, 14-20



QUINTO ANUNCIO SOY TESTIGO Y MISIONERO DEL AMOR DE DIOS

Preparación para el encuentro.

Rompecabezas de la silueta de una casa
Marcadores.



Canto:

Tú has venido a la orilla
No has buscado ni a sabios, ni a ricos,
Tan solo quieres que yo te siga.

**Señor, me has mirado a los ojos
Sonriendo, has dicho mi nombre
En la arena, he dejado mi barca
Junto a ti, buscaré otro mar.**

Tú sabes bien lo que tengo,
En mi barca no hay oro, ni espadas,
Tan solo redes y mi trabajo.

Señor, me has mirado a los ojos...

Tú necesitas mis manos,
Mi cansancio que a otros descanse,
Amor que quiera seguir amando.

Señor, me has mirado a los ojos...

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Bienvenida:

Hoy será nuestro último encuentro con Cristo en esta semana de misión. Sin embargo, inicia nuestro camino de decidido compromiso misionero, en nuestra comunidad, en mi hogar, donde estemos. Por eso, habiendo reflexionado sobre el amor de Dios, su sacrificio y resurrección, me descubriré parte importante de la gran familia de la Iglesia, Soy testigo y misionero del mensaje de amor que he experimentado en mi propia existencia. Habiendo dado esta calurosa acogida a los asistentes, se recuerda el título del anuncio del día anterior: **CRISTO VIVE Y TE QUIERE VIVO.**



Oración inicial.

Señor Jesús, me has primereado en el amor. Me has hecho testigo de tu entrega generosa, de la alegría de tu resurrección. Hazme misionero de tu Palabra, para que, a través de mi testimonio de vida, te descubran a Ti, Único y Verdadero Salvador. Que mi vida manifieste la alegría de tu amor. Amén.

PRIMERA PARTE: LLAMADA

1. Anuncio:

El misionero, en voz alta con entusiasmo proclama:
SOY TESTIGO Y MISIONERO DEL AMOR DE DIOS.

Y todos responden:

Amando a Dios, a los hermanos y a la Iglesia.

Ser testigo exige colocarnos en camino, en actitud de salida, para ir al encuentro de todos, especialmente de quienes sufren, ir a las periferias de la existencia, ser misionero del amor. Por eso, en una profunda actitud de la existencia, ser misionero del amor. Por eso, en una profunda actitud de oración, escuchemos la Palabra de Dios.

Canto de aclamación:

*/Nos envías por el mundo
 a anunciar la Buena Nueva/*

***/Mil antorchas encendidas
 y una nueva primavera/***

*/Si la sal se vuelve sosa,
 ¿quién podrá salar al mundo? /*

***/Nuestra vida es levadura,
 nuestro amor será fecundo/***
*/Siendo siempre tus testigos
 cumpliremos el destino /*

***/Sembraremos de esperanza
 y alegría los caminos/***



DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS (16, 14-19).

Estando a la mesa los once discípulos, se les apareció y les echó en cara su incredulidad y su dureza de corazón, por no haber creído a quienes les habían visto resucitado. Y les dijo "Vayan por todo el mundo y anuncien el Evangelio el que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará. Estas son las señales que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsaran demonios, hablarán lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos y aunque beban veneno no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien." Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios.

PALABRA DEL SEÑOR.

2. Diálogo con Dios:

Hagamos nuestro diálogo con Dios, busquemos en la Sagrada Escritura el texto que hemos leído y los que deseen pueden compartir sus respuestas:

- ¿Qué te llama la atención del texto proclamado?
- ¿Te sientes enviado por Jesús?
- ¿Cómo puedo ser hoy testigo del amor de Dios?

3. Enseñanza de los Apóstoles:

Dios nos ama y quiere habitar en nuestros corazones como nuestro compañero de camino. Tener una vida nueva significa saber mirar el mundo con ojos nuevos. Son los discípulos de Jesús, quienes gestan el cambio de la sociedad. Estamos en el mundo para ser testigos de nuestra fe.

El Señor Jesús, después de resucitar, se presentó durante cuarenta días a los Apóstoles, dándoles muchas pruebas de su resurrección, para resolver sus interrogantes y darles instrucciones acerca de lo que debía seguir. Ir por el mundo entero, siendo testigos de su resurrección es la misión de los discípulos y por lo mismo, nuestra misión.

Por eso, Dios nos ha regalado la familia de la Iglesia, de la que entramos a formar parte por nuestro bautismo, una comunidad que se experimenta como la familia que apoya y que anima, que educa y que refuerza, que hace que las cosas de Dios y que los compromisos que tenemos como cristianos en el mundo sean más comprensibles y llevaderos. Todos hacemos parte de la gran familia de la Iglesia, somos hermanos de Cristo por nuestro bautismo, conformamos una misma comunidad de creyente



SEGUNDA PARTE: RESPUESTA

1. Trabajo personal – ecos del anuncio:

Hermanos, ahora voy a entregarles a algunos, una parte de un rompecabezas y un marcador, quienes la reciban deberán escribir en ella un valor que ustedes crean, debe identificar a la gran familia de la iglesia, cuando ya hayan hecho esto, pasarán acá al frente, construirán entre todos la figura y nos contarán por qué decidieron escribir ese valor. Ahora, cada uno de nosotros, quienes no hemos recibido la silueta, pasaremos y escribiremos en esta figura otro valor que debe ser característico de la gran familia de la Iglesia, no importa si se repiten algunos.

2. La Palabra se comparte - diálogo:

El misionero fomentará un diálogo a partir de todo lo que se ha reflexionado e invitando a dar respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo podemos construir auténticas comunidades cristianas?
- ¿Eres consciente de tu compromiso como creyente?
- ¿Sientes a la Iglesia como tu hogar?

3. La enseñanza de la Iglesia – confesión de fe:

Los Apóstoles tuvieron la experiencia directa y maravillosa resurrección, son testigos oculares de este evento. Gracias a su testimonio creíble muchos creyeron; y de la fe en Cristo resucitado nacieron y nacen continuamente comunidades cristianas. También nosotros, hoy basamos nuestra fe en el Señor Resucitado en el testimonio de los Apóstoles, que nos llegó por la misión de la Iglesia, Nuestra fe está sólidamente ligada a su testimonio como a una cadena ininterrumpida que se ha ampliado durante los siglos, no solo por los sucesores de los Apóstoles, sino por generaciones y generaciones de cristianos. A imitación de los Apóstoles, de hecho, todo discípulo de Cristo está llamado a ser testigo de su resurrección, especialmente en los ambientes humanos donde es más fuerte el olvido de Dios y la confusión humana.

4. Compromiso – Fe y vida:

Comprometerme con profundo amor en el trabajo evangelizador de mi comunidad parroquial y fortalecer mi comunidad eclesial misionera.



Oración final.

Dios del cielo y de la tierra, Me has alimentado con tu palabra y enviado a amar y servir. Un misionero, me has llamado a ser. Incluso en mi pequeñez y en mi pecado me elegiste para cantar el canto de tu amor, el himno de tu misericordia, el himno de tu justicia. Guía mi camino, Señor. Envíame entre las personas que has creado, ya sea en todo el mundo o al otro lado de la calle. Concédeme la gracia de ser bienvenido y el valor para destacar. Que mis palabras se impongan al invocar tu Espíritu. Que mis actos sobresalgan mientras demuestran tu fidelidad. Aunque pueda vacilar, ayúdame a levantarme de nuevo, haciendo tu voluntad siempre. Y cuando me vaya, que digan: "Ese era diferente. Aquel conocía al Señor".
Amén.

Unidos como una sola familia, en un mismo amor, recemos la oración que Jesús nos enseñó:

Padre Nuestro.

También consagremos a María, Reina de la Evangelización nuestra semana de misión:

Dios te Salve.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



ENCUENTRO JUVENIL MISIONERO: “JÓVENES LLAMADOS A LA SANTIDAD”

Preparación para el encuentro.

- Papelitos para cada participante.
- Lapiceros.
- Globos.
- Carteles de los ítems del Papa Francisco a los jóvenes.
- Un cuadro o una imagen grande de Jesús.
- Stampitas o imágenes pequeñas de los santos para cada participante.
- Letra de la canción “Iglesia Joven” para cada participante.

Bienvenida.

Nota: Para la bienvenida a este encuentro, vamos a introducir a los jóvenes inicialmente en un ambiente de alegría y entusiasmo, apoyándonos de dinámicas y cantos de alabanza, vamos a intentar “romper el hielo” con ellos, acercando progresivamente su atención al anuncio que vamos a vivir.

Dinámica rompe hielo: el juego del museo.

Oración Inicial.

Para vivir este momento. Vamos a apoyarnos en el canto, para contagiar en los jóvenes el ánimo y la alegría de la misión. Con la canción “Iglesia Joven” vamos a empezar este momento.

Canto:

Recibimos un llamado,
y queremos anunciarlo,
discípulos misioneros,
comprometidos con el amor.
Y venimos desde lejos,
desde todos los rincones,
caminamos por Colombia,
comprometidos con el amor.

**Somos Iglesia, joven Iglesia,
que se levanta y que se renueva,
somos la prueba de un pueblo hermano,
comprometidos con el amor.**



**Somos Iglesia, joven Iglesia,
que se levanta y que se renueva,
somos la prueba de un Cristo vivo,
comprometidos con el amor.**

Celebramos la presencia,
de Jesús ente nosotros,
de su amor, de su palabra,
que una nueva vida nos dio.
Derrumbamos las fronteras,
con canciones de esperanza,
construimos los caminos,
de paz y de reconciliación.

Somos Iglesia, joven Iglesia...

En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo... Amén.

Seguido del canto, silenciamos un poco el ambiente, entregamos a los participantes los papelitos, y con estos, vamos a anotar cada uno, una petición, un agradecimiento, o perdón a Dios. Y personalmente cada uno lo va a pegar en el tablero del salón, previamente dispuesto.

Vamos a hacer una plegaria que fluya en el momento, y vamos a dejar moldear nuestro corazón para vivir el encuentro.

PRIMERA PARTE: LLAMADA

1. Anuncio

Uno de los animadores del encuentro, en voz alta y con entusiasmo proclama:

¡JOVEN! ERES DISCÍPULO Y MISIONERO!,

Y todos responden: **¡DE DIOS, QUE ME AMÓ PRIMERO!**

DE LA PROFECÍA DE JEREMÍAS (1, 4-10).

El Señor me dijo: “antes de formarte en el vientre de tu madre te conocí; antes que salieras del seno te consagré; como profeta de las naciones te constituí”. Yo dije: “¡Ah, Señor Dios, mira que yo no sé hablar; soy joven!” Pero el Señor me respondió: “No digas: ¡soy joven! Porque a donde yo te envíe, irás; y todo lo que yo te ordene, dirás. No tengas miedo de ellos, porque yo estoy contigo para



proteger, dice el Señor”. El Señor extendió su mano tocó mi boca y me dijo: “Yo pongo mis palabras en tu boca. Mira, en este día te constituyo sobre las naciones y sobre los reinos para arrancar y destruir, para derribar y deshacer, para edificar y plantar”.

PALABRA DE DIOS

2. Diálogo con Dios.

En este instante, vamos a realizar la dinámica del teléfono roto. Y la vamos a hacer brevemente con dos mensajes; los cuales son: “Joven, eres sal y luz del mundo” y “donde yo te envíe irás”.

Seguidamente vamos a hacer el juego de “quién quiere ser millonario”, y como premio para los que respondan las preguntas bien, se les da un chocolate. Así será hasta pasar por las cuatro preguntas.

Al finalizar el juego, interiormente responderemos las siguientes preguntas:

- ¿Qué te hace sentir el texto?
- Si Dios se dirigiera a ti, así como a Jeremías; ¿Cuál sería tu respuesta?

3. Enseñanza de los Apóstoles.

Con los carteles de los ítems del Papa Francisco a los jóvenes, vamos a presentar dinámicamente cada uno de ellos.

- Preciosos reflejos de Cristo, jóvenes que brillan.
- Verdaderos Profetas del Cambio.
- Jóvenes que, al abrirse al encuentro con Cristo desarrollan todo su potencial apostólico.
- Jóvenes capaces de renovar la Iglesia con su ardor espiritual y su vigor apostólico.
- Jóvenes que desde Jesús son capaces de curar las heridas de la Iglesia y del mundo.

SEGUNDA PARTE: RESPUESTA

1. Trabajo Personal

Canto: Alma Misionera.



2. La Palabra se Comparte – Diálogo:

En 4 o 5 grupos, vamos a compartir las siguientes preguntas:

- ¿Somos preciosos reflejos de Cristo joven, que brilla para motivar a otros jóvenes?
- ¿Somos verdaderos profetas del cambio?
- ¿Somos jóvenes abiertos al encuentro con Cristo?
- ¿Podemos renovar la Iglesia con nuestro ardor y entusiasmo?
- ¿Somos jóvenes que con Jesús somos capaces de curar las heridas del mundo y la Iglesia?

3. la enseñanza de la Iglesia – Confesión de fe:

Para esta parte, proyectaremos el video donde el papa Francisco habla a los jóvenes en su visita a Colombia. Lo observamos e interiormente vamos a guardar aquellas impresiones y detalles que nos impactaron de él. <https://www.youtube.com/watch?v=6qTBoR5UQnU>.

4. Compromiso – Fe y vida.

Para ir culminando este encuentro, vamos a escoger treinta santos, principalmente aquellos de nuestra devoción popular y también santos jóvenes. Y con las imágenes de esos treinta santos, vamos a pegar todas esas imagencitas encima del cuadro o la imagen de Jesús, tapándolo con todas ellas. Luego de esto, invitamos a los participantes a tomar una de esas imágenes cada uno, y los animadores van a narrar la historia de vida de algunos de ellos. Naturalmente no alcanzaremos a contar la historia de todos ellos, por tal razón invitamos a cada uno de los participantes a conocer en otro momento, o a investigar luego, la vida de ese santo que tomó.

Aquí dejamos los nombres de unos santos que pueden ayudar a llevar a cabo este punto:

- | | |
|------------------------------|-----------------------------------|
| 1. Santa Catalina Tekakwitha | 8. Beato Carlo Acutis |
| 2. San Sebastián | 9. Santo Tomás de Aquino |
| 3. Santa Juana de Arco | 10. San Juan Bautista de la Salle |
| 4. Santa Teresa de Jesús | 11. San Pablo Miki |
| 5. Sor Juana Inés de la Cruz | 12. Santa Chiara Badanno |
| 6. Santo Domingo Savio | 13. Santa Gianna Beretta Molla |
| 7. San José Sánchez del Río | 14. San Juan Evangelista |



- | | |
|----------------------------------|---------------------------------|
| 15. Santa Lucía de Fátima | 23. Santa Teresa del Niño Jesús |
| 16. Santa María Goretti | 24. San Francisco de Asís |
| 17. Beata Albertina Berckenbrock | 25. Santa Marta |
| 18. San Tarsicio | 26. Santa Teresa de Calcuta |
| 19. Santa Clara de Asís | 27. Santa Laura Montoya |
| 20. San Miguel Arcángel | 28. Santa Laura Vicuña |
| 21. San Oscar Romero | 29. San Felipe Neri |
| 22. Hermana Clare Crockett | 30. San Juan de la Cruz |

Te invitamos querido joven, a que después de vivir este encuentro, anheles vivir una vida en Santidad. No es tarea solo de los sacerdotes y las monjitas, sino para todos aquellos que reconocemos a Cristo como Dios y Señor nuestro. ¿Te atreves a esto?

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración Final.

Jesucristo, Rey del Universo, a ti nos dirigimos en humilde oración. Mira con favor a todos los jóvenes, portadores de esperanza para la Iglesia y el mundo. Jesucristo, compañero de la juventud, bendice los caminos del descubrimiento y del discernimiento, entre tiempos de alegría y experiencias de dificultad, con el constante amor y apoyo de tu Iglesia. Jesucristo, vivo en los corazones de todo tu pueblo, concede que podamos caminar “juntos, jóvenes y ancianos... para alimentar el entusiasmo, hacer germinar sueños, suscitar profecías y hacer florecer esperanzas.” Jesucristo, Redentor de toda la humanidad, abre nuestros corazones para encontrar a todos los jóvenes, para acompañar y estar juntos en comunidad, y como una Iglesia, embarcamos en nuestra santa misión. Jesucristo, en compañía del Padre y del Espíritu Santo, escucha amablemente nuestra oración y permanece con nosotros para siempre. Amén.



MISA DE CLAUSURA.

A esta Eucaristía se debe invitar a todos los sectores pastorales de la parroquia, los misioneros los grupos pastorales de la parroquia, se animará a que lleven sus mensajes en pancartas, sus signos y otras manifestaciones que den fe del acontecimiento vivido.

MONICIÓN DE ENTRADA.

Hoy nos hemos reunido para agradecer al Señor esta misión Arciprestal en nuestra comunidad parroquial. Agradecemos por cada sacerdote, cada seminarista y laico misionero que con su testimonio de vida nos ha anunciado el mensaje de amor del Señor oramos por todas las familias que han recibido la misión en su hogar con gozo y alegría, y pedimos para que con nuestro compromiso misionero, sigan el camino cristiano viviendo en el corazón su Palabra de vida. Pidamos al Señor para que esa semilla sembrada en nuestros corazones durante esta semana, crezca y de para nuestras comunidades abundantes frutos. Celebramos esta acción de gracias con fe y esperanza.

MONICIÓN A LA LITURGIA DE LA PALABRA.

La Palabra de Dios, como hemos redescubierto en esta semana, es la principal fuente que nos nutre y nos anima para llevar a cabo la acción misionera que el Señor ha iniciado en nosotros el día de nuestro bautismo. Abramos nuestro corazón y nuestra vida para recibir la Buena Noticia del Señor.

ORACIÓN UNIVERSAL.

PRESIDENTE: Oremos a Dios Padre de quien procede todo bien, para que bendiga nuestra comunidad parroquial y los frutos que suscitará esta semana de gracia,

R. GRACIAS SEÑOR POR TU OBRA DE AMOR

- Por la Iglesia universal, por nuestra Arquidiócesis de Nueva Pamplona y nuestra comunidad parroquial, para que haya abundantes misioneros de tú Hijo y dispensadores de tus misterios. Oremos.
- Por todas nuestras familias, para que Dios ilumine a quienes no creen, perdone nuestros pecados y nos conceda la alegría a todos cuantos esperamos en Él. Oremos.
- Por nuestra comunidad parroquial, nuestros sacerdotes y fieles, para que cada uno según su propia vocación, nos consagre al servicio de Cristo y los hermanos. Oremos.



- Por los sacerdotes, seminaristas y laicos misioneros, para que sirvamos al Señor con generosidad, vivamos según la perfección evangélica y seamos signo de fe en nuestras comunidades. Oremos.
- Por esta misión que vivimos en nuestros arciprestazgos, para que Dios se digne bendecir sus frutos y siga impulsando a todos los fieles para que nos convirtamos en verdaderos misioneros según su corazón. Oremos.

ORACIÓN CONCLUSIVA.

Oh Dios que has librado a tu pueblo de la esclavitud del pecado, escucha nuestras oraciones para que, al confesar siempre tu nombre en la tierra, podamos gozar de tus alegrías en el cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

**“TODOS SE REUNÍAN
CONSTANTEMENTE, A
ESCUCHAR LAS
ENSEÑANZAS DE LOS
APÓSTOLES”**

Hch. 2, 42